	BUE.	
THE STATE OF THE S	2/2 37	W.
間。	14 3	間
MA I		M
題		北
in		M
MA	75 to 1	- 1
K	36	I
X.		K
K		IN
	- 10	
N		M
K		N2
M	1 18 3	119
		M
K		16
	-	
No.		
	1000	
MA	The State of the S	
HI	12/15/3	M
N	14 - 9	IN
WN		
	7	M
13	17-13	10
S.	1 10	
	2	HY
M	1700	N
NA		IN
IN	200	14/
	100	NU
N	1	M
14		N
	1	89 13
W		IN
M		117
U		NA
16%		
MY	1	M
		1
M		TH
	1 34	
6	-34	H.
2	100	1

AÑO I No. 8



31 JULIO de 1926

NUMERO ESPECIAL CONTRA LA GUERRA Y LA TRAICION REFORMISTA

- SUMARIO

Los bolcheviques rusos frente a la guerra. (Declaración del Partido Comunista Ruso). - Félix Dzerchinsky - De Stalin, - Tésis del Secretariado Sudamericano de la I. C. contra la guerra, la traición reformista y por la unidad proletaria: I.-- Olvidar? ¡No! ¡Ver la realidad de frente!; II.-Las causas de la guerra; III.—Lo que ha costado la guerra; IV.—Las declaraciones y los hechos; V.-La Sociedad de las Naciones; VI.-El fin del militarismo alemán; VII.—La última guerra; VIII.—La mecanización de los ejércitos: La infantería, la artillería, la aviación, la química, los tanques, los armamentos navales; IX.—La guerra futura ocasionará muchas más destrucciones que la de 1914-1918; X.—Los socialistas traidores al socialismo; XI.—La salida; XII.—En Sud América: el imperialismo en Sud América, el armamentismo en Sud América, perspectivas de guerra en Sud América; XIII.—La unidad de los trabajadores; XIV.—Bajo la bandera roja de la III Internacional; XV.—Un llamado. — El reformismo frente a la guerra (Declaraciones de sus leaders). Los pueblos no son nuestros enemigos, (Carlos Liebcknetch). Sobre la Internacional y la guerra, (Kautsky y Rosa Luxemburgo). — La propaganda comunista en el Brasil, (Octavio Brandao). — El Uruguay a través de las estadísticas, (Homero Peyrot). — Cuba bajo la reacción. — Las sesiones del Comité Ejecutivo Ampliado: discurso de Zinoviev.

Redacción y Administración: ESTADOS UNIDOS 1525, Buenos Aires, Rep. Argentina

PRECIO DE VENTA

ARGENTINA 20 CTS.M/N.

OTROS PAISES

ALMANAQUE HISTORICO DEL COMUNISMO

MES DE AGOSTO

- 1 1914 Declaración de guerra de Alemania a Rusia.
 - 1919 Caída de los soviets de Hungria.
- 2 1898 Huelga de obreros de la Exposición de París.
- 1914 Las tropas alemanas penetran en Bélgica.
- 3 1492 Colón se embarca para descubrir América.
- 4 1704 Los ingleses se apoderan de Gibraltar.
 - 1789 La Asamblea Constituyente Francesa suprime los právilegios feudales.
 - 1900 Congreso Internacional minero en Viena.
 - 1914 Inglaterra y Bélgica declaran la guerra a Alemania.
 - 1919 Las tropas rumanas y francesas ocupan Budapest para combatir el "peligro bolchevista" húngaro.
- 5 1895 Muerte de Federico Engels en Londres.
- 1917 Aparece "La Internacional" actualmente diario comunista, órgano de la oposición marxista en el Partido Socialista de la Argentina, que dió vida al Partido Comunista, sección argentina de la I. C.
- 1920 Fundación de la Internacional Sindical Roja, en Moscú.
- 6 1893 Congreso Internacional obrero en Zurich.
- 7 1869 Fundación del Partido Socialista Alemán en el Congreso de Eisenach.
 - 1900 Asesinato de Guillermo Liebknecht.
- 8 1924 Firma del tratado comercial anglo-ruso.
- 9 1898 Congreso de la Federación Obrera de Suecia.
 - 1920 El ejército rojo llega bajo los muros de Varsovia.
 - 1925 Inicianse las operaciones militares francesas en Siria.
- 10 1792 El proletariado de París invade las Tullerías, residencia de Luis XVI
 - 1890 Manifestación de 70.000 obreros en Bruselas para pedir el sufragio universal.
- 11 1923 Motines del hambre en Alemania. (26 muertos y 100 heridos).
- 12 1871 Congreso socialista alemán en Dresden.
- 13 1849 Fin de la revolución húngara vencida por el zarismo.
 - 1913 Muerte de Augusto Bebel.
 - 1925 Mitin monstruo en el Luna Park de París por la unidad proletaria.
- 14 1904 Congreso de la Segunda Internacional en Amsterdam.
- 15 1880 Nueva manifestación en Bruselas por el sufragio universal.

LEASE EN EL PROXIMO NUMERO:

Las resoluciones de la Conferencia de Organización celebrada recientemente en Moscú, a cuyo fin estará destinado integramente dicho número.

A LOS SUBSCRIPTORES

Se les recuerda a los subscriptores que no han abonado el segundo trimestre que les será suspendido el envío de LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA desde el próximo número.

LA CORRESPONDENCIA AÑO I Nº- 8 SUDAMERICANA 31 de JULIO de 1926

REVISTA QUINCENAL EDITADA POR EL SECRETARIADO SUDAMERICANO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

Redacción y Administración: ESTADOS UNIDOS 1525, BUENOS AIRES, República Argentina

Los Bolcheviques frente a la Guerra

Con ocasión de la semana contra la guerra, la traición reformista y por la unidad proletaria, que se realizará del 1.º al 8 del corriente, reproducimos los párrafos más salientes del manifiesto del Comité Central del Partido Bolchevique Ruso, lanzado el 1.º de Noviembre de 1914. Como se verá en este documento, no sólo los comunistas rusos asumían una franca posición frente a la guerra sino que también frente al problema de las Internacionales, posición que ha sido ratificada por los hechos.

El deber de la social-democracia es, primero, revelar la significación verdadera de la guerra, y denunciar implacablemente las mentiras, los sofismas, las frases patrióticas empleadas por las clases dirigentes — burguesía y secuaces — para defender la guerra.

Ninguna de las partes beligerantes es menos responsable que la otra de las atrocidades bestiales de la guerra. Sin embargo, para engañar al proletariado, para desviarlo de la sola guerra liberadora—la guerra civil contra su propia burguesía tanto como contra la burguesía extranjera— las clases dominantes de cada país emplean la mentira patriótica para persuadir al pueblo que ellas no combaten para conquistar y expoliar sino para liberar todos los pueblos...

Desde hace mucho tiempo los oportunistas habían preparado el derrumbamiento de la Segunda Internacional substituyendo el reformismo burgués a la acción por la revolución social. Lo han hecho repudiando la lucha de clases y la necesidad de transformarla, cuando la hora ha llegado, en guerra civil. Lo han hecho propagando la idea de la colaboración de clases. Lo han hecho por la propaganda del chauvinismo burgués, bajo la máscara del patriotismo y de la defensa nacional, gracias al abandono de esta verdad, ya señalada en el Manifiesto Comunista, que los trabajadores no tienen patria; lo han hecho por la substitución del anti-militarismo sentimental burgués al principio de la necesidad de la acción revolucionaria del proletariado de todos los países contra la burguesía de todos los países; por la substitución del fetichismo de la legalidad y la utilización inteligente del parlamentarismo burgués y de la legalidad burguesa; desdeñando, en fin, crear, en una época de crisis política, organizaciones clandestinas y una agitación clandestina.

A pesar de todos los obstáculos, las masas obreras crearán una nueva Internacional. El triunfo actual de los oportunistas será de corta duración. Tanto más la guerra exige sacrificios y mejor las masas obreras comprenderán la extensión de la traición oportunista; y tanto mejor las masas obreras comprenderán la necesidad de tornar sus armas contra la burguesía y el gobierno de cada país. La transformación de la guerra imperialista actual en guerra civil, es la sola solución proletaria.

Extracto del manifiesto del Comité Central del Partido Bolchevique, del 1.0 de Noviembre de 1914.

Félix Dzerchinsky

La Internacional Comunista y el proletariado revolucionario internacional acaban de perder uno de sus más grandes dirigentes con la muerte de Félix Dzerchinsky.

Militante revolucionario intachable, deportado bajo el zarismo durante 11 años en Siberia; revolucionario activo e inteligente que supo comprender las necesidades de la revolución en sus diversas etapas y servirla con una dedicación e inteligencia admirables en los más variados trabajos, desde la agitación ciandestina hasta las barricadas, desde la organización de la defensa interna de la revolución hasta la organización económica del ejército rojo, desde la reorganización de los ferrocarriles hasta la dirección del Consejo Supremo Económico, siempre bien orientado en la línea leninista y con condiciones personales que demostraban al mismo tiempo que todo un carácter a un compañero que se conquistaba las simpatías de todo el que lo trataba por su bondad y su espíritu de sacrificio, podemos decir que su muerte es un rudo golpe para la Internacional Comunista y para todo el proletariado internacional.

La vida de Dzerchinsky en Siberia nos demuestra a un modelo de revolucionario. La acción de Dzerchinsky en la revolución confirma esa apreciación. La obra admirable hecha en la dirección de la Cheka nos demuestra su genio organizador, su carácter de hombre enérgico que supo cumplir a conciencia una de las tareas más importantes del nuevo poder revolucionario. Su admirable reorganización de los ferrocarriles rusos constituye una de las páginas más brillantes de la reconstrucción económica de Rusia. Su labor en el Consejo Supremo Económico justifica plenamente el elogio indirecto que hacía del Partido Comunista Ruso un adversario al decir: "La virtud de los bolcheviques es la de haber comprendido cada fase de la revolución y de haber sabido ajustarse a ellas. Mientras en las revoluciones que se conocen en la Historia, empezando por la misma revolución francesa, cada etapa de la revolución ha sido representada por un partido, los bolcheviques rusos han sabido adoptar su política a cada una de las etapas de la revolución."

Dzerchinsky, que después de la guerra civil pasa a ser un formidable organizador en la nueva obra de reconstrucción que se iniciara con la Nep, con igual capacidad, con igual energía e inteligencia afronta los nuevos problemas de la revolución a la que impulsa por la senda que marcara el gran maestro Lenin.

El proletariado internacional, la Internacional Comunista en pleno, sienten la pérdida irreparable de otro de sus más grandes militantes. El proletariado ruso ha querido que el nombre de Dzerchinsky sea unido al de Lenin enterrándolo al lado del inolvidable maestro. El proletariado internacional le rendirá el mismo homenaje uniéndolos en el recuerdo como sus nombres estuvieron unidos en las páginas más brillantes que ha escrito el proletariado ruso en estos últimos tiempos.

Según Kaustky, la Segunda Internacional era esencialmente un instrumento de paz. Por consiguiente, le resultaba imposible emprender nada serio durante la guerra, en el período de las acciones revolucionarias del proletariado. ¿ Qué significa esto? Que los partidos de la Segunda Internacional no se adaptaban a la lucha revolucionaria del proletariado, que no son partidos de combete que conduzcan a los obreros a la conquista del poder, sino aparatos de campaña electoral y lucha parlamentaria. Por eso, en la Segunda Internacional, la organización política esencial del proletarido no era el partido, sino la fracción parlamentaria; el partido era el apéndice, el servidor de la fracción parlamentaria. En tales condiciones, es evidente que no podía tratarse de preparar el proletariado a la revolución. — (I. STALIN).

Semana de Agitación contra la Guerra y el Reformismo y por la Unidad Proletaria 1 - AGOSTO - 8



TESIS DEL SECRETARIADO SUDAMERICANO DE LA I. C.

A modo de tésis para los oradores y la actividad general de esta campaña, el Secretariado Sudamericano ha hecho suya ampliándola especialmente con cuestiones sudamericanas y con la consigna sobre unidad la que fuera formulada en "La Correspondance Internationale" con motivo del 10º aniversario de la guerra. Los partidos Comunistas sudamericanos tendrán en ella no sólo la norma para encarar esta agitación, sino que encontrarán en este número y especialmente en esta tésis, hechos y directivas para su actividad en esta campaña.

I.—¿OLVIDAR? ¡NO! — VER LA REALIDAD DE FRENTE

Pocos años nos separan de una guerra inexpiable. Apenas doce años, 5 ya los hombres se esfuerzan por olvidar. Sin embargo, la "gran" guerra no pertenece enteramente al pasado. Los armamentos actuales están más desarrollados que en vísperas de 1914. Las pesadillas de ayer harán, quizá mañana, en comparación de los horrores sin nombre de la próxima masacre, el efecto de juegos de niños. La ciencia elabora sin cesar nuevos medios de destrucción y de masacre de masas. Las fundiciones de cañones, los laboratorios químicos, los astilleros, las usinas de aviación, trabajan activamente. A la primera señal su producción insana será centuplicada. La orden fatal: "¡Todos al matadero! ¡Todo por la muerte!" puede repetirse mañana.

Dejemos los cobardes vivir en la esperanza de que el huracán no ha de producirse. Los proletarios deben considerar la realidad de frente y preguntarse prácticamente lo que hay que hacer para conjurar el peligro.

Verán, entonces, que el peligro puede ser conjurado; que el capitalismo puede ser reducido a la impotencia; que el enemigo más peligroso está en el seno mismo de la clase obrera: son los que la corrompen y la traicionan.

II.—LAS CAUSAS

¿Cuáles son las causas de la guerra imperialista? ¿Ha sido ello el resultado de un azar trágico, de los engaños de un gobierno, o, como todas las otras, el producto inevitable de la sociedad capitalista?

Si los jefes del socialismo europeo hubieran sido fieles al pensamiento de Carlos Marx, ellos habrían demostrado a la clase obrera el mecanismo aterrorizador del imperialismo, del cual la guerra no ha sido más que el resultado, que la entrada en acción.

Ellos han hecho lo contrario. Han mentido. Han escondido la verdad, deformando los hechos, traicionando el socialismo.

Los socialistas franceses y británicos han señalado en el militarismo ale-

mán la causa única de la guerra. Del otro lado de la línea de fuego, los socialdemócratas alemanes han demostrado con igual elocuencia que Alemania hacía — ella también —la guerra del derecho al despotismo ruso.

¡Por la civilización, contra el zarismo! decían los socialistas alemanes.

¡Por la civilización, contra el Kaiser! afirmaban sus semejantes, los socialistas franceses y belgas.

Muy raras eran las algunas voces valientes — Lenin, Liebknecht, Rosa Luxemburgo —, que osaban, en la atmósfera caldeada de la masacre, hablar al proletariado de las causas verdaderas de la guerra.

El l.o de Noviembre 1914, Lenin escribia: "La guerra no es un producto del azar, un "pecado" como lo piensan los frailes (que proclaman el patriotismo, la humanidad y la paz, tan bien como los oportunistas), sino una forma tan natural de la vida capitalista como lo es la paz."

Las grandes potencias debían, en sus necesidades de expansión, entrar en conflicto. Ningún grupo capitalista podía acallar de buen grado sus apetitos. Debía intentarse resolver por la fuerza la cuestión del derecho. Gran Bretaña estaba interesada en defender su hegemonía contra la concurrencia temible de Alemania. Ella intentaba vincular con la ayuda de un ferrocarril sus posesiones de las Indias, del Africa del Sud y de Egipto. Ella proyectaba una línea desde El Cabo-Cairo-Calcuta, pero sus planes chocaban con la oposición de Turquía arrastrada en el juego de Alemania. Los imperialistas franceses pensaban reparar por la fuerza la injusticia histórica que les arrebató, en 1871, Alsacia y Lorena. El amor propio nacional les estimulaba menos que el incentivo de los ricos yacimientos mineros de Lorena. Soñaban con la anexión de las minas de carbón alemanas de Rhenania. La operación del Ruhr ha puesto en descubierto sus codicias. Rusia quería ampliar sus fronteras al Este y al Sud, sobre todo en perjuicio de Turquía, ensanchar sus posesiones en Transcaucasia, conquistar los Dardanelos, extender su influencia sobre los Balcanes. El capitalismo siempre creciente de Alemania quería ensanchar sus posesiones de Africa, liquidar la potencia de la flota inglesa, subordinar económicamente a Turquía

Las codicias de los Estados armados chocaban todavía en un gran número de litigios menores. La guerra era inevitable.

Los socialistas de Gran Bretaña, de Francia, de Alemania, de Rusia, se encargaron de convencer al proletariado de sus países respectivos que defendían la civilización amenazada por "el enemigo".

Renaudel escribía al comienzo de la guerra: "No es al pueblo alemán a quien hacemos la guerra, pero a su gobierno."

cise gobierno alemán cayó. Guillermo II se salvó. Y fué al pueblo alemán a quien los imperialistas franceses, secundados por los Renaudel, — miserable prostituta de la palabra — pretendían hacer pagar la guerra.

El señor Nitti, antiguo primer ministro italiano, uno de los políticos más eminentes de la burguesía de su país, ha escrito: "Todas las guerras del siglo XIX: guerras nacionales, guerras de |independencia, guerras de unidad, las guerras coloniales, han tenido un carácter menos repugnante que la última guerra, que ha arruinado a Europa... Fué la más grande de las guerras; por sus resultados, una de las más terrorificas de las que han devastado la Europa en los tiempos modernos."

Las cifras que caracterizan los resultados del cataclismo asombran la imaginación más audaz.

III.-LO QUE HA COSTADO LA GUERRA

El número de muertos es, en cifras redondas, de 10 millones. 30 millones de hombres fueron heridos y mutilados.

Las guerras encarnizadas de la gran Revolución Francesa de 1793-1815, han costado a la humanidad 1.900.000 vidas. Las numerosas guerras que se han desencadenado desde 1793 en Europa, en Asia, en Africa y en América hasta la guerra balcánica de 1913, no han costado en total más que poco más de 4 millones de vidas. ¡La guerra imperialista de 1914-1918, ha tronchado en 4 años, dos veces y media más hombres!

Las guerras que tuvieron lugar de 1793 a 1905 han costado en conjunto 20,5 millares de millones de dólares. Los gastos de guerra de 1914 a 1918 se elevan a 208,2 millares de millones de dólares, más de 10 veces el costo de todas las guerras de los 112 últimos años.

Cada cañonazo euesta, y cuesta caro. Gasto estimado tanto más productivo cuanto que las destrucciones que ocasiona son más grandes...

75 millones de hombres han llevado el fusil durante la guerra. ¿Cómo avaluar su trabajo perdido?

La Entente ha avaluado las destrucciones imputadas a Alemania en 375 millares de millones de marcos oro. Puede suponerse esta suma exagerada, pero ella no concierne más que los daños imputados solamente a Alemania. Ahora bien, los otros países beligerantes han destruído mucho, ellos también. La suma global de las destrucciones ocasionadas por la guerra se elevan alrededor de 500 millares de millones de dólares. Admitiendo que un buen obrero calificado reciba en Inglaterra un salario de 20 libras por mes, 10 millones de obreros deberían trabajar 50 años para ganar esa suma.

IV.—LAS DECLARACIONES Y LOS HECHOS

Comenzada la guerra, los socialistas proclamando su impotencia para impedirla, prometieron reconstruir—después—la sociedad sobre una base de justicia y de relaciones igualitarias entre los pueblos.

Los leaders del Labour Party Inglés dijeron en una declaración oficial: "El movimiento obrero cumple su parte en el deber nacional, el más ato de todos, convencido de que la doctrina y los procedimientos de violencia del militarismo alemán deben perecer. Cuando el momento sea llegado de discutir las condiciones de paz, el movimiento obrero accionará, como siempre, en favor de un acuerdo de todos los países civilizados, a fin de que los conflictos sean en el porvenir arreglados no a golpes de ametralladora, pero por el arbitraje".

El Partido Socialista Francés, delegando Guesde y Sembat al Ministerio, declaraba en su manifiesto del 26 de Agosto 1914: "Actualmente, como en el primer instante de la movilización, estamos seguros de combatir no solamente por la grandeza de Francia, sino también por la libertad, la República, la civilización. Combatimos para que el mundo, liberado en fin del yugo aplastante del imperialismo y de las atrocidades de la guerra, conozca una paz verdadera y el respeto del derecho de cada uno."

Renaudel escribía el 4 de Agosto 1914 en "L'Humanité": "La Internacional deberá renacer con una fuerza todavía más grande cuando los horrores de la guerra habrán mostrado a los hombres del siglo XX con que pesadilla es necesario al fin terminar."

Los social-demócratas alemanes declaraban el 4 de agosto: "Esperamos que los sufrimientos de la guerra despertarán en millares de hombres el repudio de la guerra y los obligará a tornarse hacia el ideal del socialismo y de la paz general."

V.—LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES

Cuatro años de masacre. Doce años de "paz". Diez millones de muertos. Ha mantenido su palabra el socialismo?

Los social-traidores de todos los países han pedido la paz y la justicia

a una institución creada por los imperialistas para engañar a los trabajadores. Han ido a la Sociedad de las Naciones a colaborar con los imperialistas.

La Sociedad de las Naciones tiene un programa promisor. "Las altas potencias signatarias, deseosas de asegurar la colaboración internacional, la paz y la seguridad;

"se comprometen a no iniciar guerras;

"mantenieudo relaciones francas, igualitarias y honestas entre las naciones:

"estableciendo principios firmes de derecho internacional, bases para la conducta de los gobiernos y sus relaciones mutuas;

"asegurando el respeto justo y escrupuloso de todas las obligaciones contraídas por los pueblos;

"fundan la Sociedad de las Naciones."

¿Ha cumplido su misión la Sociedad de las Naciones? ¿Ha excluido las ametralladoras fuera del uso internacional? ¿Ha debilitado, por poco que sea, el militarismo que ha sobrevivido a la guerra?

Uno de los políticos burgueses de los más conocidos, Mr. Lloyd George, ha dicho: "La Europa es más militarista que nunca. Los menores Estados están erizados de cañones. Ni un solo país de Europa reduce su presupuesto. La reconstrucción económica de Europa ha retrocedido por un término indefinido: por la potencia de un militarismo nuevo."

La Sociedad de las Naciones: ¡mentira! No puede haber relaciones equitativas entre los pueblos mientras viva el imperialismo.

La guerra imperialista no ha resuelto todavía los antiguos conflictos que ya surgen conflictos nuevos que, en razón de la estructura misma de la sociedad capitalista, no pueden ser resueltos más que por la fuerza: a cañonazos.

El problema de la hegemonía mediterránea ha suscitado el acercamiento fitalo español dirigido contra Francia. En Europa Central como en Alemania, la Francia ha puesto sus perros de guardia. En el Levante se entrechocan los intereses de Francia y de Inglaterra. Inglaterra y los Estados Unidos se disputan la hegemonía universal. Emulación desesperada, caza a los yacimientos de petróleo. En fin, competencia encarnizada entre el Japón y los Estados Unidos para la dominación del Pacífico y de China.

¿La Sociedad de las Naciones ha resuelto o atenuado uno solo de esos conflictos? Mr. Lloyd George pasando en revista la actividad de la Sociedad de las Naciones no ha encontrado en su activo más que una sola medida: la solución pacífica del conflicto sueco-finlandés, respecto de las islas de Aaland-(1). Pero es notorio que ni Suecia ni Finlandia son representantes poco más o menos serios del imperialismo moderno.

¿La Sociedad de las Naciones ha ensayado acaso atemperar por consideraciones de "justicia"—tan elocuentemente inscriptas en su estatuto—los apetitos de Francia respecto de Alemania? La Sociedad de las Naciones está dirigida por dos grandes potencias—la Francia y la Inglaterra—y no es un secreto para nadie que los Ministerios de la Guerra de esos dos Estados preparan con paciencia al conflicto anglo-francés, una grandiosa solución militar en los aires, sobre tierra, sobre el agua y bajo el agua...

La Sociedad de las Naciones no existe más que en la medida donde el acuerdo es posible todavía sobre ciertos puntos entre Francia y Gran Bretaña para la conquista, para el pillaje en común de países oprimidos; y en la medida en que todos los Estados están interesados a disimular sus intenciones belicosas.

Los social-patriotas, estimando aparentemente que la Sociedad de las Naciones puede todavía servir para inducir a los trabajadores en el error, son los únicos que fingen darle crédito. "¡Paz entre los pueblos!"

VI.-EL FIN DEL MILITARISMO ALEMAN

"Sólo el aplastamiento del militarismo alemán permitirá—decíase durante la guerra — asegurar una paz durable entre los pueblos."

Y he aquí Alemania aplastada. Su flota, otrora poderosa, no existe más. El ejército alemán está reducido a 100.000 hombres; es una vez y media menor que el ejército griego. La aviación militar alemana ha sido destruída. Después de un año y medio de ocupación del Ruhr, de omnipotencia francesa sobre los territorios alemanes del Ruhr, es ridículo hablar, en sentido serio y moderno de la palabra, de militarismo alemán.

El propósito por el cual los aliados justificaban la guerra, — la eliminación del militarismo alemán — está pues alcanzado. Ningún obstáculo, parecería, debería existir para el desarme. Echemos una mirada sobre las cifras siguientes que son las de los presupuestos militares de los cuatro grandes Estados del mundo, diez años después de la guerra. Esos presupuestos sobrepasan sensiblemente los de ante-guerra.

PRESUPUESTOS DE GUERRA

	1913-14	1924
Gran Bretaña (libras esterlinas)	77.179.000	115.500.000
Francia (francos)	916.750.000	1.453.162.000
Estados Unidos (dólares)		622,616.000
Japón (yen oro)		390.000.000

Ni un solo presupuesto de guerra ha permanecido al nivel del de ante-guerra. Los presupuestos de Estados Unidos de América y del Japón, de las dos potencias que estarán en el centro de la guerra de mañana, han aumentado sobre todo. El pacifista burgués Nitti escribía en 1922: "La antigua rivalidad en los armamentos de tierra y de mar continúa entre los vencedores, pero bajo formas de más en más pérfidas que amenazan la existencia misma de Europa.

"Hay en este momento más hombres armados en Europa que durante la guerra. Los vencidos son desarmados; los vencedores se arman de más en más. Los nuevos Estados o los que se han ensanchado en detrimento de los vencidos hacen lo mismo que las grandes potencias victoriosas."

VII.—LA ULTIMA GUERRA

Millones de trabajadores han ido a la guerra en la esperanza de que sería la última guerra... Pero en lugar de transformarse, relegada en los museos, en un objeto de estudio sobre la vieja barbarie humana, la guerra es para los Estados mayores una fuente fecunda de enseñanzas, a fin de perfeccionar el arte militar.

Mientras dure el imperialismo habrá guerras. Los socialistas que traicionan la clase obrera no han querido comprenderlo, pero los verdaderos organizadores de guerras, dirigentes de trusts y de bancos, jefes militares, lo saben bien. Por todos lados han resuelto de la misma manera el problema de la exterminación la más económica del "enemigo": por la aplicación intensificada de la técnica y de la mecanización al más alto grado de los ejércitos.

VIII.—LA MECANIZACION DE LOS EJERCITOS

Uno de los jefes más conocidos del cuerpo de tanques ingleses, el coronel Foller, definía así la tendencia general de los armamentos actuales: "La evolución de los medios mecánicos de producción desaloja al obrero, substituyendo C' vapor, la electricidad y diversas otras formas de energía a la fuerza mus-

cular. Menos mano de obra, más máquinas, productividad mayor, tal fué durante el siglo último la palabra de orden de todo taller en progreso. Pensamos que todo ejército en progreso debe asimilársela.

"Siendo dado que la modificación principal en el arte militar será la substitución de la máquina al hombre, llegamos a esta deducción lógica: el ejército ideal que debemos esforzarnos en realizar, no es la nación armada, sino el soldado único, que no sería un gran sabio, sino simplemente un hombre capaz de apoyar sobre un botón y poner así en acción las máquinas inventadas en tiempo de paz por los mejores espíritus científicos."

La técnica militar está todavía lejos de este "ideal". Pero es seguro que tal es su tendencia general. La técnica ocupa ya en el arte militar un lugar que hubiera podido parecer fantástico anteriormente. En ninguna de sus ramas, sin embargo, se ha dicho la última palabra. Los mejores espíritus científicos, en lugar de ocuparse en un trabajo creador, son puestos por los imperialistas al servicio de la muerte. Los sabios más grandes de la sociedad burguesa trabajan incansablemente para perfeccionar los procedimientos de exterminio.

La infantería. — Desde las lecciones de la guerra, la infantería, base del ejército moderno, se ha transfigurado completamente. La máquina adquiere una importancia de más en más grande. El fuego de artillería empleado durante la guerra imperialista ha hecho completamente imposible la antigua estrategia de la infantería. Fué necesario encontrar métodos nuevos para reducir el número de las víctimas sin reducir la intensidad del fuego de infantería, que cierra el camino al enemigo. Se ha pasado de las formaciones cerradas a las formaciones largas, espaciadas; se ha transformado al armamento de la infantería, transformándose la ametralladora en el arma principal en lugar del fusil.

En las otras armas, el desarrollo de la técnica ha sido más señalado todavía.

La artillería.—Es solamente en el curso de la última guerra que la artillería ha mostrado su fuerza verdadera. El rol de la artillería en la guerra ha aumentado en proporción de la emulación de las coaliciones beligerantes.

En las guerras precedentes (antes de 1914) la infantería ocasionaba del 75 o/o al 80 o/o de las pérdidas y la artillería del 12 o/o al 15 o/o. La guerra mundial ha modificado radicalmente esa proporción en favor de la artillería. Según las estadísticas del ejército francés, 58 o/o de las pérdidas han sido ocasionadas por el fuego de la artillería, 22 o/o por la infantería y 20 o/o por las ctras armas.

Al comienzo de la guerra mundial no había más que 5 o 6 piezas de artillería por 1.000 fusiles; al fin de la guerra, había en promedio 17 a 20. Desde la guerra el perfeccionamiento de la artillería no ha cesado. Los aliados se han propuesto construir cañones que tiren a 36,5 kilómetros. En el ejército americano se trabaja en un modelo de 14 pulgadas con un alcance de 35 kilómetros y, en la artillería de costa y de marina los Estados Unidos poseen un cañón de un alcance de 50 kilómetros. Los cañones eléctricos sobrepasan varias veces este alcance máximo. El peso de los obuses en los nuevos proyectos americanos alcanza a una tonelada. El perfeccionamiento de la tracción mecánica aplicada a la artillería, permite colocar el cañón en lugares inaccesible a la tracción animal.

La aviación — Entre las armas nuevas cuya aparición es el rasgo distintivo de la guerra 1914-1918, las más importantes son: la aviación, la química, los tanques,

Al comienzo de la guerra se consideraba al avión como un arma auxiliar. En el curso de las hostilidades se generalizó el empleo de aviones. Tipos especializados de aviones se crearon: aviones de bombardeo, aviones de caza, aviones de observación.

La construcción rápida de aviones hizo progresos sorprendentes. Francia, que había construido en 1914, 541 aviones, construyó en el último año de guerra más de 23.000. Inglaterra, que había construído en 1914, 245, construyó en 1918, 42.000.

La química — Como todo medio nuevo y eficaz de destrucción, los armamentos químicos recibieron prontamente la más grande difusión. Los especialistas cuentas hasta 45 gases tóxicos. Esos gases tienen propiedades muy variadas. Hay gases lacrimosos, gases asfixiantes, gases tóxicos en diverso grado. Los gases difieren también en cuanto a la duración de su acción: existen algunos que ponen los hembres fuera de combate por un cierto tiempo, etros que son mortales. Ciertos gases se volatilizan en 2 o 3 horas, otros permanecen en suspensión durante varios días. Se trabaja para darles el máximun de potencia bajo todos los aspectos.

Hasta el presente el "rey de los gases", es un gas denso e inodoro que ocasiona quemaduras dolorosas, afecta los ojos y se distingue por una grande estabilidad. La ciencia ha preparado, ciertamente, muchas sorpresas en el dominio de la química militar en vista de la próxima guerra.

Numerosos laboratorios trabajan en ello, entre otros el laboratorio del arsenal químico de Edgewood (Estados Unidos) taller central de muerte del país más rico y más avanzado en cuanto a la técnica.

Los tanques. — La potencia del fuego de artillería y de las ametralladoras y la red cerrada de alambres de púa hicieron extremadamente difíciles los ataques de caballería que, en las guerras pasadas, abrían el camino a la infantería. La guerra de 1914-18 ha hecho surgir una especie de caballería mecánica blindada — los tanques — susceptibles de preceder a la infantería. El' tanque es invulnerable a las balas; no teme más que los obuses de grueso calibre golpeando de plano sobre su coraza. Los trozos de obuses, mismo los bastante grandes, no tienen ningún efecto sobre ellos. Un tanque francés ordinario avanza con una velocidad de 8 kilómetros por hora. Sube fácilmente todas las colinas, atraviesa o destruye los fosos, los matorrales, los bosques jóvenes (tritura árboles de 8 a 10 años), las paredes de piedra hasta 40 centímetros; atraviesa fácilmente corrientes de agua teniendo hasta 70 centímetros de profundidad. Si se añade a esas propiedades el armamento del tanque: ametralladoras o artillería liviana, su valor de combate se hará evidente. En la última guerra el tanque ha conquistado grandes éxitos. Todos los grandes ejércitos tienen actualmente cuerpos enteros de tanques.

Para concebir el grado de la mecanización actual del armamento, será suficiente indicar que Francia debe tener en tiempo de guerra 200.000 ametralladoras, 40.000 piezas de artilería, 12.000 tanques y 60.000 aviones.

Los armamentos navales. — Frente al crecimiento de los armamentos terrestres y aéreos, se realiza un trabajo febril en los astilleros. No hay que olvidar que los principales adversarios en la guerra de mañana, el Japón y los Estados Unidos, no pueden combatirse más que en el mar, o bien después que uno de los dos se haya asegurado la dominación del mar. Según informaciones de fuente americana, las flotas de los Estados Unidos y del Japón se caracterizan por las cifras siguientes:

	Estados Unidos	Japon
Acorazados	29	11
Cruceros		12
Cruceros ligeros	18	42
Destróyers	330	147
Submarinos		100

Fatadas Ilnidas Tanán

11

Un trabajo continuo e incansable de refuerzo de las flotas se prosigue en los dos países. Los Estados Unidos se aplican a la construcción de cruceros ligeros (la flota americana está en este punto adelantada por la flota japonesa), a crear fuertes escuadras de hidroaviones, bases navales, etc. Conviene señalar que la cuestión de las bases es una de las más importantes en la guerra naval por venir. La más segura de las bases de la flota americana, la de las islas Hawai, se encuentra a una distancia de cerca de 5.000 leguas marinas del teatro eventual de operaciones. Ahora bien, un barco de línea, acorazado o crucero, provisto del aprovisionamiento máximo de "mazout" no puede franquear más que 3.000 leguas.

El Japón realiza un trabajo enérgico de construcciones navales. En 1927 terminará la construcción de 8 cruceros, de 11 torpederos, de 30 submarinos. Detalle significativo: cuando el movimiento sísmico del Japón, miembros del Parlamento propusieron disminuir el número de los barcos de guerra y de emplear las economías realizadas en socorro de las víctimas. Esta proposición no tuvo ningún eco.

Inglaterra, a la cual el Tratado de Washington ha hecho perder su rango de primera potencia marítima, construye incansablemente tanques, barcos de guerra, hidroaviones. Francia, fuera del estado de poder rivalizar con Inglaterra y los Estados Unidos en la construcción de grandes unidades, se especializa en la construcción de submarinos.

IX.—LA GUERRA FUTURA OCASIONARA MUCHAS MAS DESTRUCCIONES QUE LA DE 1914-1918

Todos esos hechos no dan más que una débil idea del nivel alcanzado por la técnica militar. El imperialismo da pruebas, en ese dominio, de una sensibilidad extraordinaria. Contra el fuego de las ametralladoras y de los fusiles se inventa el tanque. En seguida se iniciaron investigaciones en vista de inventar una bala capaz de agujerear el blndaje. (Esta bala existe; pero se ha perfeccionado el blindaje). Después de la utilización en grande de los aviones de combate, se trata de encontrar un procedimiento que permita detener a distancia un motor de aeroplano. Antes de terminar esos trabajos (a los cuales los ingleses han dado un cierto relieve) se inician en Francia tentativas para preservar el motor de la acción de los rayos que lo paralizarían.

Las ventajas estratégicas necesarias a las operaciones militares de mañana hacen surgir desde hoy conflictos entre Estados. (Cuestiones de las bases navales del Pacífico, cuestión de los límites de la influencia francesa en el Noreste del Africa, vecindad del estrecho de Gibraltar, etc.)

La visión terrorífica de la guerra de mañana nos aparece ya con una claridad suficiente. Será la tensión al extremo grado de todas las fuerzas de las naciones, la movilización general para el frente y para los servicios auxiliares; el fuego mortífero de la infantería, las columnas cerradas de los tanques, el trabajo infernal de los cañones de largo alcance ampliando al infinito la zona de fuego. Millares de aviones bombardearán los centros industriales distantes del frente centenares de kilómetros. El trabajo pérfido de los gases asfixiantes que se preparan en cantidades inmensas en las usinas químicas, creará una permanente amenaza de muerte para las poblaciones enteras. Una inmensa batalla naval se desarrollará simultáneamente en los aires, sobre el agua y bajo el agua.

Los especialistas militares habían previsto con anticipación de 18 meses el comienzo de la guerra imperialista para la primavera de 1914. Se basaban sobre la apreciación de las fuerzas de las potencias en el mar y sobre tierra.

No podemos, en este momento, hacer predicciones análogas. Pero es evidente que la guerra en preparación puede estallar en un porvenir relativamente próximo.

No hace mucho tiempo, el coronel Fabri, presidente de la comisión militar de la Cámara de Diputados francesa, declaraba: "Los combatientes de 1914 soñaban que la guerra en la cual participaban... sería la última. Los que han sobrevivido de entre ellos ven actualmente que no era más que un sueño."

La próxima guerra será una guerra de exterminación.

X.-LOS SOCIALISTAS, TRAIDORES AL SOCIALISMO

¿Qué dicen de esto los social-patriotas que, en 1914-1918, llamaban a los proletarios para batirse en la "última guerra"?

¿Se oponen acaso a la burguesía que los ha clavado en la picota, que ha jugado con ellos sin titubear en mostrarles tal cual son ante la clase obrera? ¿Viendo sus esperanzas perdidas, los socialistas patriotas no irán acaso a llamar a los obreros a la lucha final contra el imperialismo?

Que puede haber de más lógico y de más simple que de decir a los proletarios: "Después de la pesadilla de la guerra imperialista, hé aquí que una nueva calamidad se apresta a caer sobre nosotros. ¡Impedidla! En lugar de morir en las trincheras envenenadas por el gas, bajo la lluvia mortífera de los obuses, bajo las bombas de los aviones, o bien en los abismos del Pacífico, rebeláos contra el imperialismo! ¡Batíos por vuestra propia causa! Al precio de sacrificios insignificantes en comparación de los que el imperialismo exigirá de huestra sumisión, vosotros podéis vencer. Así, solamente así, vosotros impediréis la futura carnicería, inevitable bajo el régimen capitalista."

He aquí el lenguaje que deberían tener los pretendidos leaders de la clase obrera. Pero no lo hacen. Como en la última guerra, colaboran con sus burguesías. Son los mejores servidores del imperialismo en la preparación de la guerra que viene.

Después de 1914, el problema de la movilización de los trabajadores adquiere para la burguesía una gravedad particular. Sin la ayuda de los jefes de la Segunda Internacional, ese problema sería insoluble.

La clase obrera debe saberlo. La clase obrera debe considerar la verdad con sangre fría. Es seguir el ejemplo del primer piloto genial de la revolución: Lenin escribía el 1.0 de Septiembre 1914, cuando la carnicería imperialista estaba en su apogeo:

XI.-LA SALIDA

"La guerra no es un accidente; no es un pecado como se lo imagina el fraile cristiano (tan buen propagandista del patriotismo, del militarismo y de la paz como los oportunistas), es una etapa inevitable del capitalismo, una forma tan natural de la vida capitalista como la paz. La guerra de nuestros días es la de los pueblos. No se desprende de ello que sea necesario ir con la corriente "popular" del chauvinismo, pero que en tiempos de guerra, de manera apropiada a la guerra, los antagonismos de clase que destrozan el pueblo continuan existiendo y se manifiestan. El rechazo del servicio militar, la huelga contra la guerra, etc., puras tonterías, sueño pobre y temeroso de una lucha desarmada contra la burguesía armada, voto de aniquilamiento del capitalismo sin guerra civil desesperada, o sin consecuencias de guerra. La propaganda de la lucha de clases, durante la guerra misma, es el deber del socialismo. El esfuerzo tendiente a transformar la guerra de los pueblos en guerra civil, es el solo esfuerzo socialista en la época de la conflagración armada de las burguesías de todas las naciones. Terminemos con las declamaciones senti-

13

mentales y religiosas sobre "la paz a cualquier precio". ¡Levantemos la bandera de la guerra civil! El imperialismo juega los destinos de la cultura europea. Después de esta guerra, si no se produce una serie de revoluciones coronadas de éxito, vendrán muy pronto otras guerras. El cuento de la "última guerra" es un cuento peligroso, carente de sentido, mitología pequeño-nurguesa como expresa muy bien el "Goloss". La bandera proletaria de la guerra civil, hoy o mañana, durante esta guerra o después, durante esta guerra o durante la próxima, será el punto de concentración no solamente de centenares de millares de obreros conscientes sino también de millones de semi-proletarios y de pequeños burgueses atrofiados hoy por el chauvinismo y que los horrores de la guerra, en lugar de espantar solamente esclarecerán, instruirán, despertarán, organizarán, templarán, prepararán a la guerra contra la burguesía, en "su" país y en los países "extranjeros".

XII-EN SUD AMERICA

La guerra imperialista de 1914-1918, ha alcanzado también a los países sudamericanos. También en ellos se quería hacer aparecer la guerra imperialista como una guerra por el derecho, por la civilización, contra el militarismo alemán o contra el despotismo ruso. También se proclamaba la guerra imperialista como la última guerra. También los social-patriotas votaban la ruptura de relaciones, pedían la movilización de la escuadra, afirmaban que al hacerlo "habían servido los fines morales que persiguen los aliados en esta guerra" (diputado socialista argentino Nicolás Repetto); pedían la intervención "porque no podían ver impasibles la realización de estos hechos (las consecuencias de la guerra) y eran "partidarios de la defensa de "nuestro" comercio exterior'' (Antonio de Tomaso, diputado socialista argentino); negaban la existencia de la lucha de clases afirmando: "si tales antagonismos irreductibles (los antagonismos de clases) existían antes de la guerra en la mente de algunos revolucionarios y políticos, ésta ha demostrado que la democracia es la gran unificadora de la Nación, como la tiranía y la oligarquía la dividen y debilitan'' (Diputado socialista argentino Enrique Dickman); pedían en la declaración del grupo parlamentario socialista argentino el empleo de la marina de guerra y declaraban votar la ruptura de relaciones por "comodidad o por complacencia" (diputado socialista argentino Justo) hacia los chauvinistas, mientras los reformistas uruguayos, como Frugoni, fingían mantener una cienta oposición a la guerra pero se solidarizaban con la actitud de sus colegas argentinos enviándoles un voto de aplauso, para engañar mejor a los trabajadores del Uruguay.

Mientras, las oposiciones marxistas señalaban el carácter imperialista de la guerra y afirmaban los postulados del socialismo internacional llamando al proletariado a la acción contra la misma. La oposición marxista de la Argentina señalaba que "si los capitalistas no podían ponerse de acuerdo — y eso ya se sabía — para explotar el mundo, nuestro papel no era el de intervenir en las contiendas del capitalismo sino procurar reemplazarlo", afirmando al mismo tiempo que "el único sentido posible de las palabras de Marx al referirse a la conquista del poder, es la conquista revolucionaria para establecer la dictadura proletaria a fin de realizar la transformación histórica que el socialismo persigue". ("La Internacional" Septiembre 20 y Octubre 27 de 1917).

Podemos señalar también ahora con el valor de los hechos donde quedan las afirmaciones de los reformistas sudamericanos después de terminada la guerra imperialista de 1914-1918. Podemos señalar su obra de traición y preguntarles a los obreros socialistas, engañados por sus jefes: "¿créeis todavía que en la guerra imperialista había una guerra del "derecho", por la "civilización" contra el imperialismo alemán, que era la "última" guerra, que el desarme

es un hecho, que la lucha de clases ha desaparecido en la democracia burguesa, que no hay nuevas perspectivas de guerra, que la Sociedad de las Naciones ha excluído las ametralladoras o disminuído el militarismo?''

El imperialismo en Sud América. — La realidad vista de frente nos hace constatar que la guerra imperialista ha traído como consecuencia en los países sudamericanos un mayor y más intenso desarrollo del imperialismo y de los antagonismos imperialistas. Hoy, mucho más que en 1914, mucho más que antes de la guerra, los países sudamericanos van siendo países coloniales. El imperialismo yanqui ha adquirido un desarrollo creciente y prosigue incansablemente su obra de penetración económica y política en los países sudamericanos. Ya en 1924 los Estados Unidos tenían invertidos 4.040 millones de dólares en los países latino-americanos; casi la mitad de todas las inversiones del capital norteamericano lo estaban en la América Latina. ¡Formidable punto de apoyo para su política imperialista! Una buena cantidad de países sud y centro-americanos tienen sus finanzas controladas por el imperialismo yanqui y muchas constituyen verdaderas colonias. Los antagonismos imperialistas entre Inglaterra y Norte América tienen en los países sudamericanos un campo de lucha que se agudiza diariamente como pueden demostrarlo las luchas por conquistar las fuentes de riqueza de esos países, la intervención del imperialismo yanqui en los conflictos internos de las Repúblicas sudamericanas, como en Chile, en la cuestión de Tacna y Arica, en su intervención en Panamá con motivo de la huelga de inquilinos, su política en Méjico y en América Central y sus codicias del petróleo venezolano, que pueden llevarlo mañana a realizar una segunda edición de la separación de Panamá de Colombia con la región de Maracaibo.

El armamentismo en Sud América. — Lejos de determinar una disminución en los armamentos, también se nota en los países sudamericanos, después de la guerra, un crecido aumento de los presupuestos militares. Todos los países sudamericanos han aumentado enormemente sus presupuestos de guerra. Puede servir de ejemplo el de la Argentina, que desde 1910 ha seguido un creciente aumento, pues en esa fecha de 29.541.771 pesos papel el presupuesto de guerra y 19.600.808 el de marina, aumenta a 44.145.357,56 y 36.459.117,45 en 1922, respectivamente; a 58.213.781,31 y 41.351.017,28 en 1923, llegando en 1925, según el proyecto del Poder Ejecutivo, a 63.937.225 y 45.690.647, para los gastos de guerra y de marina respectivamente, es decir que el presupuesto de guerra ha hecho más que doblarse y el de marina casi ha sido triplicado. Brasil, Chile y los demás países sudamericanos siguen la misma política armamentista, lo que denota que la carrera por los armamentos sigue también produciéndose en Sud América como entre las potencias europeas y los Estados Unidos. Los peligros de esta política armamentista y sus consecuencias para los países sudamericanos son suficientemente visibles a través de esas cifras. También entre nosotros los militares y las clases gobernantes utilizan las enseñanzas de la gran masacre para aumentar sus fuerzas destructivas. ASon esos los resultados que nos presagiaban los socialistas reformistas que veían la intervención en la guerra como el aplastamiento del militarismo y en la Sociedad de las Naciones el instrumento capaz de limitar la política armamentista y de evitar las guerras? También en Sud América es visible el fracaso y la traición de los reformistas, pues no solo las perspectivas de guerra son cada vez mayores sino que también las posibilidades de una guerra en los países sudamericanos representan un aumento mayor del poder de destrucción de vidas y riquezas.

Perspectivas de guerra en Sud América. — Ya frente a la última guerra imperialista, Sud América no ha podido permanecer alejada y muchos países sudamericanos han debido intervenir como beligerantes. La situación actual

es mucho más grave que antes de la guerra. Sud América menos que nunca podría hallarse alejada de cualquier conflagración. Con más razón que en el pasado, la perspectiva de la nueva guerra mundial que se avecina, sin contar las que puedan producirse entre países sudamericanos, envolvería a Sud América en las luchas imperialistas. Ya es el teatro de luchas agudas de antagonismos imperialistas; ya la doctrina de Monroe va adquiriendo el contenido concreto que le da el imperialismo yanqui con su obra de penetración económica y política y en las luchas imperialistas, en las necesidades de las potencias imperialistas de tener sus bases navales, de encontrar en Sud América una reserva en las fuerzas económicas y hasta militares de la guerra por venir, Sud América estaría fatalmente llamada a intervenir activamente en la contienda. Tanto el imperialismo yanqui como el imperialismo inglés harían valer su presión económica, como ya lo han hecho en la conflagración pasada, para obligarla a intervenir en la misma.

Todos los detalles que señalan la amenaza de una nueva guerra mucho más destructiva que la de 1914-18 entre las grandes potencias, pueden también señalarse en los países sudamericanos que tienden a ser cada vez más colonias de los grandes países imperialistas. Es, pues, posible afirmar que Sud América está envuelta en el círculo de los antagonismos capitalistas y que también para ella las perspectivas de una guerra mundial son ya visibles. No puede predecirse cuando será la guerra. Pero puede afirmarse que Sud América, menos que en el pasado, podrá evitarse la intervención efectiva y que la guerra está también en preparación en los países sudamericanos.

XIII.—LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES

Las perspectivas de la guerra imponen al proletariado el deber de comprender las necesidades fundamentales de su acción de clase. Los 10 millones de hombres muertos en la guerra, las enseñanzas grandiosas que nos ha legado la misma, la realidad que nos enseña la aproximación de una nueva guerra, que será también guerra del derecho, de la civilización, contra el militarismo, como la del pasado, debe indicarle al proletariado que es hora de que no se pague de palabras y que comprenda que su acción de clase, su acción revolucionaria, será la única capaz de luchar efectivamente por hacer desaparecer las guerras con la desaparición del capitalismo.

A los obreros socialistas debemos preguntarles: ¿No habéis aprendido nada de esta guerra? Creéis que el militarismo ha sido vencido, que habéis hecho bien siguiendo a vuestros jefes y uniéndoos a vuestras burguesías en la guerra por la civilización y por el derecho? ¿No sóis capaces de ver los resultados reales, positivos, de esa guerra en que vuestros jefes os anunciaban una era de paz, de desarme, de abandono de las ametralladoras como recuerdo en el museo de las antigüedades? ¿No habéis visto a la Internacional destrozada, dividida, a las fuerzas socialistas, sindicalistas y anarquistas, transformando la consigna de Marx: "Proletarios de todos los países: uníos" en: "Proletarios de todos los países: destrozáos, en el único interés del capitalismo internacional" ¿No sóis capaces de comprender, por vuestros propios sufrimientos, por vuestra propia situación, todo el engaño de que habéis sido víctimas con esa unión sagrada? ¿Podéis todavía creer en los que os predican en la Liga de las Naciones, en los que os hacen servir de instrumento a la burguesía?

A vosotros, obreros, socialistas y de todas las tendencias, os decimos: Para luchar contra la guerra, es necesaria la unidad de los trabajadores en la lucha contra el capitalismo. Toda división, toda claudicación, todo engaño, os harán víctimas nuevamente de la guerra y os harán un instrumento de las luchas imperialistas, con el mismo resultado que habéis tenido hasta el presente. Queréis

ver todavía el triste espectáculo del proletariado dividido, desangrándose en los campos de batalla en único beneficio de la clase capitalista? ¿Podéis dudar un instante siquiera de la verdad que decimos, verdad dolorosa, de la traición de vuestros jefes frente a la realidad que hemos expuesto con toda claridad ante vuestros ojos? Recordad que toda división en la clase proletaria no es sino fortificar a vuestros enemigos de clase, los responsables de la masacre que tantas víctimas ha causado entre vosotros. Mirad si no son los mismos, esos jefes que os han traicionado, que os han engañado, los que todavía quieren hacer subsistir la división entre la clase trabajadora, división que debilita al proletariado frente a su enemigo. Aprended, obreros, de estas dolorosas lecciones de los hechos y comprended la necesidad de la unidad del proletariado en su acción de clase y marcad como un traidor a vuestros propios jefes si ellos quieren y pugnan por mantener la división entre la clase trabajadora y en sus sindicatos de clase. Miremos, proletarios, la realidad de frente. Y veamos en la gloriosa experiencia de la revolución rusa triunfante, en la unidad de las masas obreras y campesinas que en Rusia vencieron al imperialismo internacional, la única perspectiva capaz de suprimir las guerras, producto del imperialismo que solo desaparecerán con el régimen que les da vida.

Bajo la bandera roja de la III Internacional. — Obreros, trabajadores, campesinos de los países sudamericanos: escuchad el llamado de la Internacional Comunista que dice a los proletarios de todo el mundo: Vosotros que habéis proporcionado los millones de muertos en la guerra, vosotros que habéis sembrado de cadáveres la Europa entera, vosotros que habéis llenado las ciudades de inválidos y de huérfanos, escuchad la voz de Lenin: "Sólo la guerra civil, la acción voluntaria, inflexible contra el imperialismo, puede quitaros del "in pace" donde corre el riesgo de perecer la civilización.

Dad vuelta la espalda a los mentirosos y a los traidores de la Segunda Internacional, cómplices de la burguesía, por cuenta de la cual ellos os engañan.

Marchad por las vías indicadas por Lenin. En la vía donde él ha vencido. Marchad bajo las banderas rojas de la III Internacional Comunista, que es la organización internacional de combate del proletariado, resuelto a sacudir el yugo del imperialismo.

El ejemplo de la Unión de las Repúblicas Socialistas Sovietistas demuestra que no hay otra vía de salvación. No se puede salir del círculo vicioso del imperialismo y del militarismo, más que rompiendo para siempre con la burguesía, armándose, accionando, con la voluntad de vencer o de morir.

Si en esta vía marcháis valientemente, si sóis inflexibles y conscientes, nacía podrá impediros triunfar.

Por la guerra sin cuartel al imperialismo y al régimen de explotación que él engendra, proletarios de todos los países, juníos!

UN LLAMADO

Obreros, campesinos, militantes revolucionarios de Sud América: Que en esta semana contra la guerra sean nuestras voces: ¡Contra la guerra! ¡Contra la traición reformista! ¡Contra el imperialismo! ¡Por la unidad proletaria!

¡Viva la Internacional Comunista! ¡Viva la Internacional Sindical Roja!

El Reformismo frente a la Guerra

Nos encontramos frente al "hecho de bronce" de la guerra. Los horrores de la invasión nos amenazan. No es por o contra la guerra que tenemos que pronunciarnos; es sobre los medios necesarios a la defensa del país.

Para nuestro pueblo y por su libre porvenir constituye mucho, sino el todo, si el despotismo ruso, manchado de sangre de los mejores hijos de su propia nación, lleva la victoria. Se trata de rechazar ese peligro, de asegurar la civilización y la independencia de nuestro propio país. Hacemos lo que hemos dicho siempre: no abandonamos la patria en la hora de peligro.

(Declaración del grupo social-demócrata en el Reichstag, el 4 de agosto de 1914).

De hoy en adelante, es necesario sostenerse hasta el final... La guerra está aquí. No es la hora de discutir ni de dilucidar la causa verdadera del cataclismo... Debemos defender la patria. Somos inocentes. Hemos exhortado a la paz y a la entente. Los acontecimientos han seguido otro curso. ¡Qué el hierro decida! ¡Qué la fuerza resuelva! ¡El pueblo de Alemania debe defenderse!

("Hamburger Echo", órgano social-demócrata, del 4 de agosto de 1914).

EL DIA DE LA NACION ALEMANA. — De cualquier lado que caigan los dados de hierro, nosotros esperamos con el ardor más vibrante de nuestro corazón que ellos darán la victoria a la santa causa del pueblo alemán. El espectáculo que ofrecía hoy el Reichstag, encarnando la Nación, permanecerá por siempre grabado en la conciencia de la humanidad alemana y marcará en la Historia el dia más glorioso y el de mayor desarrollo del espíritu alemán... Uno a uno, los socialdemócratas han votado los créditos. Como toda la social-democracia internacional, nuestro partido alemán, esa alhaja de la organización del proletariado consciente, el adversario más encarnizado de las guerras, el campeón más apasionado de la unidad y de la solidaridad de los pueblos... pero la patria alemana está en peligro, la independencia nacional está amenazada; la social-democracia corre a la defensa del país, los que el Emperador insultara otrora del término de sin patria y de banda roja, llevaban al Estado, los bienes y la sangre de las masas trabajadoras.

("Arbeiter-Zeitung", de Viena, del 5 de agosto de 1914).

Participar en esta lucha es nuestro deber más sagrado, si queremos que la clase obrera polaca sea libre, si queremos formar una nación libre y digna de la gran familia de los pueblos.

("Naprzod", órgano central del Partido Socialista polaco, del 2 de agosto de 1914).

Las Cámaras, mañana o pasado mañana, deberán pronunciarse votando los créditos que les solicitará el gobierno.

Esos créditos serán votados por unanimidad. El germanismo imperialista que denunciaba, hace algunos días, uno de los manifiestos publicados por el Partido Socialista, se ha mostrado en toda su brutalidad, y parece que ya ha llegado la hora en que la Europa, bajo pena de encorvarse bajo su yugo, debe hacerle pagar el abuso que hace de la fuerza brutal.

Alemania ha levantado contra ella a toda Europa; esperemos, pues, el juicio de las armas y deseemos que nos sea favorable.

(P. RENAUDEL, "L'Humanité", del 4 de agosto de 1914).

Contra el derecho del puño, contra el militarismo alemán, hace falta la tradición democrática y revolucionaria de Francia.

("Bataille Syndicaliste", del 4 de agosto de 1914).

Antes de ir hacia la gran masacre, en el nombre de los trabajadores que han partido, en el nombre de los que van a partir y entre los cuales me hallo...

(JOUHAUX, sobre la tumba de Jaurés).

Juremos de hacer nuestro deber hasta el final, por la patria, por la República por la Revolución.

(VAILLANT, socialista francés).

Y bien, este odio, el día de la inevitable victoria final de los aliados, tendrá, sin misericordia ni sensiblería, que poner la raza de los teutones ai margen de la humanidad, y que esta raza expír durante varias generaciones el horrible crimen bajo el cual ella va a sucumbir.

("Le Peuple", socialista, Bruselas, 18 de agosto de 1914).

A pesar de las circunstancias, nosotros le aseguramos que, vista la importancia internacional del conflicto europeo y la participación activa de los socialistas de los países avanzados en la guerra, el conflicto será resuelto en el interés del socialismo internacional y que nuestro trabajo en Rusia no se opondrá a la guerra.

(Carta de los social-demócratas "liquidadores", de Petersburgo al ministro de guerra Vandervelde).

La presente guerra contra el zarismo ruso y contra sus vasallos está dominada por una gran idea histórica. La consagración de esta grande idea histórica llena los campos de batalla de Polonia y de Rusia Oriental. El estruendo del fuego de los cañones y de las ametralladoras, el estruendo de los choques de caballería, anuncian la realización del programa democrático de la liberación de las naciones.

("Népszava", órgano central de la social-democracia húngara, del 21 de agosto de 1914).

El antagonismo entre los socialistas alemanes y franceses no reside ciertamente en el criterio ni en las cuestiones de principio, sino en una apreciación diferente que surge de la diversidad de las situaciones geográficas... Si a pesar de todos los esfuerzos de la social-democracia se produce una guerra, cada nación debe defenderse. De ello deriva para la social-democracia de todas las naciones el mismo deber de participar a la defensa nacional, no pudiendo ninguna reprochárselo a otra... En todo Estado Nacional, el proletariado debe consagrar su energía a asegurar la inviolabilidad de la independencia y del territorio nacional.

(CARLOS KAUTSKY, "Neue Zeit". del 2 de octubre de 1914).

(El canciller von Bethmann-Hollweg, delante de los "leaders" de los grupos parlamentarios) ...Hacia las doce y media, el canciller llega. Su apretón de manos me pareció más fuerte y más prolongado que de costumbre y cuando me dijo: "Buenos días, señor Scheidemann", he creído entender que decía: "Yo espero ahora que nuestra vieja querella está por el momento terminada...' Yo señalé la situación particular de nuestro partido. Esos señores deberían comprender. Para terminar, nos pusimos de acuerdo sobre la base siguiente: el texto de nuestra declaración debía ser transmitido a los jefes de los otros partidos antes de las nueve horas de la noche, para que pudiesen formular eventuales contradeclaraciones. Haase hizo la promesa solemne que en ningún caso nosotros provocaríamos contra-declaraciones. En ningún caso nuestra declaración atacaría a otro partido... Se trata todavía de evitar un escollo: los vivas al Kaiser... "-- Qué harán ustedes?", nos preguntaron esos señores... Yo les rogué de no crearnos nuevas dificultades. Y murmuré al oide del diputado Spahn, que estaba al lado mío, bastante fuerte para que Delbruck lo oyera: "Si es absolutamente necesario, mi parecer es que un hoch por el Kaiser, el pueblo y la patria, sería admisible."

(SCHEIDEMANN, 3 de agosto de 1914).

Votamos la ruptura de relaciones por "comodidad o por complacencia hacia los que la quieren".

(JUAN B. JUSTO, leader socialista argentino, al fundar el voto de la diputación socialista en la Cámara, en 1917).

Los enormes perjuicios que ya llevan sufridos los países neutrales con la guerra actual, hablan con elocuencia en favor de la necesidad y de la oportunidad de la doctrina formulada por el gran Presidente (Wilson). La repercusión desastrosa que ha tenido el conflicto europeo sobre la mayor parte de las naciones, así como su insospechada duración, debía necesariamente arrastrar a la lucha una tras otra a todas las naciones de la tierra...

(NICOLAS REPETTO, "Huelgas y Guerras", en "La Vanguardia", del 5 Diciembre 1917.)

Sin fobia ni apasionamiento de ninguna clase, dentro del más sereno sentimiento de socialista y de hombre, he dado mi voto a favor de la ruptura de relaciones
con el Imperio Alemán. Al proceder así, he consultado los intereses económicos de
la Argentina, he servido los fines morales que persiguen los aliados en esta guerra
y he servido también los intereses de la democracia alemana, que necesita la derrota del imperialismo germánico para que podamos saludarla a la cabeza de las futuras repúblicas socialistas de la Europa.

(NICOLAS REPETTO, "Cómo acabará esta guerra?", en "La Vanguardia", del 28 de Septiembre 1917).

¿Por qué nosotros, como país, no podemos contemplar de una manera impasible la realización de esos hechos en el mundo ¿Por qué nosotros como habitantes de la República Argentina y como socialistas, no podríamos quedarnos indiferentes ante una actitud que destruye o puede destruir la vida económica de los países neutrales, que se lleva por delante grandes conquistas de la civilización, y que crea situaciones de hecho que significan, en realidad, la guerra, aunque la guerra no haya sido legalmente declarada?

Sería inútil, ciudadanos, tener frente a estos hechos la política del avestruz. No podemos cerrar los ojos para no ver las cosas como son cuando ellas pueden traer consecuencias graves que han de obligar al país y al Partido a tener una conducta.

Los socialistas—y este es un punto de vista doctrinario— debemos ser partidarios de la defensa de nuestro comercio exterior.

(ANTONIO DE TOMASO, fundando el informe de la mayoría del Comité Ejecutivo del Partido Socialista Argentino, en el III Congreso Nacional Extraordinario.)

El sufragio universal igualando y dando posibilidad a todos los ciudadanos de formar y participar en el gobierno de su país; la instrucción pública obligatoria y universal suprimiendo el analfabetismo; la legislación social progresiva protegiendo y dando seguridades de vida a los débiles y desheredados, han suprimido los antagonismos irreductibles de clase, dando mayor unidad y homogeneidad a la vida nacional. Si tales antagonismos irreductibles existían antes de la guerra en la mente de algunos revolucionarios y políticos, ésta ha demostrado que la democracia es la gran unificadora de la nación, como la tiranía y la oligarquía la dividen y debilitan.

(ENRIQUE DICKMANN, "La gran tragedia", en "La Vanguardia" del 1.0 de mayo de 1915).

El grupo socialista parlamentario (de la Argentina). en presencia de los actos de la guerra submarina que afectan los intereses de la Nación, cree que el Gobierno debe adoptar todas las medidas necesarias de orden portuario y el empleo de la marina de guerra, para hacer efectivo tan ampliamente como sea posible el comercio argentino en buques de cualquier bandera, inclusive los buques alemanes y austriacos refugiados en los puertos, que serían utilizados por el Gobierno para servicio de su intercambic o fines de carácter militar.

Dentro de estos conceptos, el grupo socialista parlamentario ajustaría su conducta en el Congreso de la Nación.

(Senador Enrique del Valle Iberlucea; diputados: Mario Bravo, Augusto Bunge, Antonio de Tomaso, Enrique Dickmann, Angel M. Giménez, Juan B. Justo, Nicolás Repetto, Antonio Zaccagnini y Francisco Cúneo). Declaración sobre la cuestión internacional.

LOS PUEBLOS NO SON NUESTROS ENEMIGOS

¡Obreros, camaradas del Partido, obreras: ¡Permanecéis todavía mucho tiempo mudos delante de la masacre, causa de vuestra miseria? Los ricos pueden sostenerse mucho tiempo. No tienen hambre. ¡El asesinato de los pueblos debe cesar, ¡Abajo los que lo quieren y los que lo hacen! Los pueblos francés, ruso e inglés no son nuestros enemigos. Nuestros enemigos son los explotadores alemanes, los capitalistas alemanes y su base de poder el gobierno alemán. ¡De pie contra esos enemigos mortales de toda libertad, de pie todos los que piensan en el porvenir de la clase obrera, de la humanidad, de la cultura]

(CARLOS LIEBKNECHT, manifiesto distribuído el 1.º de Mayo de 1916, en la manifestación de Postdamer Plats.

Sobre la Internacional y la Guerra

Kautsky y Rosa Luxemburgo

...Ella (la Internacional) no es un instrumento utilizable en la guerra; ella es esencialmente un instrumento de paz. La Internacional es sobre todo fuerte en tiempo de paz, sobre todo

La Internacional es sobre todo fuerte en tiempo de paz, sobre todo débil en tiempo de guerra. Lo que debe ciertamente lamentarse...

(KAUTSKY, "Neue Zeit", Octubre de 1914).

La teoría oficial que abusa a discreción del marxismo para las necesidades domésticas del Comité Director del Partido y de la cual su órgano es la "Neue Zeit'' ("Los Tiempos Nuevos"), busca de explicar el ligero desacuerdo entre la función del presente del partido obrero y sus propósitos de ayer precisando que el socialismo internacional se había, es cierto, ocupado mucho de lo que había que hacer contra la guerra, pero no de lo que había que hacer después de la declaración de guerra. Esta teoría ha asegurado completamente una perfecta armonía entre la práctica actual y el pasado del socialismo. Ningún partido socialista debe hacerse reproches susceptibles de comprometer su adhesión a la Internacional. Siendo la guerra un hecho se desprende que hacen falta a los socialistas directivas completamente diferentes de las de ante-guerra. Siendo la guerra un hecho, no hay más que una sola cuestión para cada proletariado: la de la victoria. O como nos dice otro "austro-marxista", el señor Fr. Adler de una manera científica y filosófica: "Es necesario ante todo que la Nación viva como otro organismo." En términos menos sabios, eso quiere decir: no hav para el proletariado una sola regla de vida, como nos lo enseña el socialismo científico; existen dos: una para la paz y otra para la guerra. En tiempos de paz es la lucha de clases que reina en cada país, y la solidaridad internacional en el exterior; durante la guerra, la solidaridad de clase prevalece en el interior y la lucha entre los trabajadores de diversos

2

países en el exterior. Así el llamado universal del Manifiesto Comunista recibe un complemento elocuente corregido por el señor Kautsky. Se formula como sigue: "¡Proletarios de todos los países, uníos en tiempo de paz y degolláos en tiempo de guerra!" Exclamemos hoy en día; ¡A cada bala su Ruso, a cada bayoneta un Francés! Mañana, concluída la paz, nuestras efusiones abrazarán al mundo. Pues la Internacional es "en esencia un instrumento de paz, y no un arma eficaz en tiempo de guerra."

Esta teoría complaciente no hace sino abrir radiantes perspectivas a la práctica social-demócrata, elevando por así decir la versatibilidad del nacionalliberalismo lleno de jesuitismo del centro católico a la altura de un dogma fundamental de la Internacional Socialista. Ella inaugura todavía una nueva revisión del materialismo histórico, revisión al lado de la cual todas las antiguas tentativas del señor Bernstein aparecen como inofensivos juegos de niños. La táctica proletaria antes y después del comienzo de una guerra debe seguir directivas diferentes, ver mismo completamente opuestas. Eso presupone que las condiciones sociales, base de nuestra táctica, son fundamentalmente diferentes en tiempo de paz y en tiempo de guerra. Según el materialismo histórico tal como ha sido formulado por Carlos Marx, toda la historia escrita del pasado es una historia de lucha de clases. Según el materialismo de Kautsky, habría que agregar a esta fórmula: excepto los tiempos de guerra. Así la evolución social, entrecortada después de milenarias guerras periódicas, tendría el curso siguiente: período de lucha de clases, entreacto con la unificación de las clases y luchas nacionales, nuevo período de luchas de clases, nuevo entreacto, y así seguido ad infinitum. Cada guerra viene a transformar radicalmente las bases de la vida social; cada paz retorna completamente a la situación. No es ya, como se ve, la teoría catastrófica de la evolución social que Kautsky mismo tuvo que combatir en los "ergotistas" que somos; es una nueva teoría de la evolución por empujones. La sociedad se mueve aquí como un iceberg flotante en aguas primaverales: cuando su base inferior se ha fundido en la corriente tibia, el jecberg hace una zambullida y recomienza ese juego encantador.

Pero la Historia desmiente y refuta el materialismo histórico revisado. Ella muestra la constante transformación dialéctica de las guerras en luchas de clases y de las luchas de clases en guerra, lo que revela al mismo tiempo su unidad intrínseca. Recordémonos de las guerras de las villas de la Edad Media, de las de la Reforma, de la guerra de independencia de los Países Bajos, de las guerras de la grande Revolución Francesa, de la guerra de secesión en América, de la Comuna de París, de la grande Revolución Rusa de 1905.

Mismo del punto de vista teórico, la teoría de Kautsky sobre el materialismo histórico no deja — como nos lo demuestra una breve meditación — subsistir una piedra sobre otra de la teoría marxista. Si, como lo expone Carlos Marx, la lucha de las clases ni la guerra caen del cielo; si las dos resultan de profundas causas económico-sociales, una y otra no pueden desaparecer periódicamente a menos que sus causas no desaparezcan también. Ahora bien, la lucha de clase del proletariado no es sino una consecuencia necesaria del salariado y de la dominación política de la burguesía. Y el salariado no desaparece en tiempo de guerra; al contrario, se agrava violentamente por la especulación y los enjuagues que florecen sobre el terreno de la industria de guerra, y por la presión de la dictadura militar sobre los obreros. De la misma manera, la dominación política de la burguesía no cesa en ninguna forma durante la guerra: al contrario, por la suspensión de las garantías constitucionales ella setransforma en una brutal dictadura de clase. ¿Cómo, puesto que las causas económicas y políticas de las luchas de clases accionan en tiempo de guerra con una fuerza décuple, la consecuencia inevitable, la lucha de clases, podría cesar? Las guerras del tiempo presente nacen de la concurrencia de los grupos capitalistas y de las necesidades de expansión del capital, móviles que no accionanúnicamente cuando truenan los cañones, sino que accionan durante la paz, preparan precisamente la guerra y la hacen inevitable. Pues la guerra no es—ya que Kautsky se complace en citar a Clausewitz—más que " la continuación de la política por otros medios". Es justamente la fase imperialista del capitalismo que, por su carrera a los armamentos, por la dictadura del militarismo, por la guerra en permanencia, ha hecho la paz ilusoria.

De esto resulta para el materialismo histórico revisado un dilema. O la lucha de clases permanece durante la guerra siendo la ley vital del proletariado y, entonces, su reemplazo por la armonía de clases que proclaman los dirigentes del partido es un crimen contra los intereses vitales del proletariado; o la lucha de clases constituye también en tiempos de paz un crimen "contra los intereses nacionales y la seguridad de la patria."

ROSA LUXEMBURGO, en "La reconstrucción de la Internacional", Abril de 1915.

La Propaganda (omunista en el Brasil

Los trabajadores de otros países mal pueden hacerse una idea de las dificultades de la propaganda comunista en el Brasil. En la mayoría de los casos la obra se hace subterráneamente; ciertos episodios recuerdan a la Rusia zarista. Y, no obstante, y a pesar de tantos obstáculos, hemos distribuído ya hasta el 31 de Diciembre de 1925, 254.923 ejemplares de publicaciones varias. Para conseguir esto, organizamos un aparato de distribución ilegal. Y, en toda esa cuestión de propaganda clandestina, ya adquirimos una cierta experiencta. Hay un insecto cuya actividad se asemeja a nuestra vida desde 1921 y, especialmente desde 1922: es la hormiga quenquen, de Minas Geraes. Tal hormiga mina todo el terreno, perforándolo en todos los sentidos y nada aparece en la superficie: ella tiene el cuidado de disfrazar la boca del hormiguero...

A veces, sin embargo, el enemigo descubre una de las entradas del hormiguero. Y entonces es preciso batirse en retirada. Es el caso actual en la cuestión de los cursos marxistas-leninistas.

Por la tercera vez estamos obligados a interrumpir los cursos que veníamos realizando.

En la primera tentativa, después de algunas semanas de exposiciones generales en torno de la revolución rusa, el curso terminó con varias prisiones inclusive la del encargado del mismo.

En la segunda tentativa, en la primera exposición, logró introducirse un provocador. Resultado: el curso terminó en una partida de box; el provocador, además de muchos puñetazos, llevó unos bastonazos, y varios comunistas fueron presos.

La tercera tentativa fué la más seria: duró desde el 16 de Octubre de 1925 al 16 de Mayo de 1926, siete meses. Tuvo su orígen durante una persecución y terminó con otra; todo es así en el Brasil proletario. Para realizar nuestra obra, precisamos sacar partido hasta de los obstáculos. En efecto: en los últimos días de Septiembre de 1925 perdemos todas las esperanzas de conseguir la reaparición del diario para las masas, "A Classe Operaria". No podíamos continuar con la obra de agitación: el gobierno, valiéndose del estado de sitio del aparato policial, mostrábase irreductible contra aquel periódico. Agotábamos todos los recursos para publicarlo en otro lugar: era en vano. Batidos momentáneamente en lucha tan desigual, dejábamos la agitación e iniciábamos el trabajo de propaganda, según la definición Plekhanov-Lenin. De acuerdo con el Comité de la región de Río de Janeiro y con la Comisión Central Ejecu-

tiva, llegábamos a organizar 11 turnos semanales: uno de la juventud, uno de marineros, uno de trabajadores en panaderías, uno de desocupados, uno de metalúrgicos y operarios de construcción civil, dos de mozos y cocineros y cuatro de operarios de las grandes fábricas de tejidos. Comenzóse con 5 turnos semanales y terminóse con 11, con un promedio de 8. Multiplicados por 30 semanas (siete meses) tenemos un total de 240 lecciones. Adoptando un promedio de 6, tenemos un total de 1.440 oyentes. Si pudiésemos realizar nuestra obra con la publicidad debida, tenemos la seguridad que esos 1.440 hubiéranse transformado en 48.000 oyentes, esto es, 200 para cada lección, debido al interés que estas cuestiones teóricas y tácticas están suscitando en el seno del proletariado.

A través de esas 240 lecciones seguimos paso a paso el programa-trazado por la Internacional Comunista; para esto, realizamos los estudios preliminares. Procuramos siempre aplicar las nociones generales a las particularidades de la lucha revolucionaria en el Brasil. Las explicaciones siempre tuvieron un carácter concreto; siempre estuvieron ligadas a los problemas del momento. Recurríamos a los métodos más variados: análisis y síntesis, inducción y deducción Muchas veces, al final, provocábamos discusiones y repeticiones. El problema del imperialismo y la teoría de la revolución fueron debatidos a fondo. En algunos turnos, la persecución nos impidió agotar el programa; en otros turnos, sin embargo, realizamos todo el programa de la Internacional Comunista y además un curso sobre las religiones y otro sobre cuestiones de táctica, desarrollando "La enfermedad infantil del comunismo", de Lenin. En el curso sobre las religiones, examinamos las religiones en general; después, en particular: el catolicismo, el protestantismo, el cristianismo en general, el espiritismo, la teoosofía, el espiritualismo en general. Terminábamos ese curso con el materialismo en general, el materialismo dialéctico, el origen de la tierra y del hombre, etc. En todo ese curso examinábamos las religiones a la luz del marxismo leninista.

En los cursos había una cuota, matrícula, llamada y exámen final. Este reveló la existencia de algunos excelentes militantes todavía en embrión.

Actualmente los cursos están interrumpidos: Derrotados momentáneamente en ese sector, dejamos la propaganda oral y estamos desarrollando las energías en otro. Somos hormigas tercas, empecinadas.

Los cursos fueron interrumpidos porque, como consecuencia de nuestra campaña contra el anarquista Carlos Díaz, sus aliados amarillos dieron a la policía las indicaciones sobre el día, la hora y el local de dichos cursos. Entre esos amarillos merecen mención especial el presidente de los sindicatos de los Metalúrgicos y de los Operarios en Fábricas de Tejidos, ambos ex-anarquistas. Por cuatro veces, la policía preparó la celada; tres fracasaron. La cuarta vez, el 16 de Mayo, el presidente del Sindicato de los Metalúrgicos dirigió en persona la pesquisa. El encargado de los cursos estaba exactamente en aquella hora demostrando la alianza de los socialistas, de los anarquistas, de los anarcosindicalistas y de los amarillos, con los capitalistas y la policía, contra los comunistas. Apenas había comenzado, interrumpió la lección: la casa estaba cercada por la policía, dirigida por el presidente de los Metalúrgicos. Establecióse la confusión y, a causa de la misma, la mayoría de los comunistas consiguió librarse, habiendo apenas 4 detenciones.

Interrumpido el trabajo que veníamos realizando, los rojos como los socialistas, los rabanitos como los anarquistas y anarco-sindicalistas, los amarillos y los policías, tocaron a victoria.

Miserable y efimero triunfo!

OCTAVIO BRANDAO

Río de Janeiro, junio de 1926.

El Uruguay a través de la Estadística

II

ESTRUCTURA ECONOMICA. — LA GANADERIA

Estructura económica. — El Uruguay es un país de industria completamente incipiente; su agricultura tiene escaso desarrollo; su principal ocupación la constituye la ganadería. Veamos como estimaba el censo de 1916, que estaba repartida la tierra:

N.o de establecimiento	s — Hectáreas	- o o
Ganaderos 15.261	11.159.012	59.70
Agrícolas 26.531	1.085.234	5.81
Mixtos 16.182	4.047.805	21.65
The Control of the Co		
Total de establecimientos rurales 57.974	16.292.051	87.16
Tierra improductiva (ciudades, caminos, etc.)	2.400.549	12.84
	-+	Service :
	18.692.600	100.00

Hagamos una breve descripción de la situación de la ganadería, la agricultura y la industria.

La ganadería. — Como hemos dicho, constituye la principal ocupación del Uruguay. Su importancia se evidencia, como lo veremos al tratar el capítulo referente al comercio, con decir que de las exportaciones del Uruguay, el 95 por ciento corresponde a productos de la ganadería. Por otra parte, ya hemos hecho constar el crecido porcentaje de la extensión territorial que se dedica a la cría y el engorde de ganado.

La existencia de ganado está representada por las siguientes cifras:

			*	0		
	1852	1860	1872 (1)	1900	1908	
Bovinos	1.888.622	3.632.203	7.200.000	6.827.428	8.192.602	
Ovinos	. ` 796.289	1.989.929	20.000,000	18.608.717	26.286.296	
Equinos	1.127.069	518.208	1.600.000	561.408	556.307	
Mulares y asi	nales 19.490	8.301	120.000	22.992	22.099	
Cabrios	. 1.406	5.437	60.000	20.428	19.951	
Porcinos	25.300	5.831	100.000	93923	180.099	
			-	-		
		1916	1924			
	7.8	02.442	8.431.61	3		
	11.4	72.852	14.443.34	1		
	5.	54.871	556.30	7		
		17.537	18.57	6		
	Jan College	12.218	18.88	8		
	3	03.958	251.25	3		

En lo que respecta a los predios, sólo conocemos cifras que se refieren indistintamente a los rurales, agrícolas, mixtos y ganaderos incluídos.

Pero podemos asegurar que, en general, la pequeña propiedad rural se destina a la agricultura y que, los predios ganaderos sólo son medianos o grandes, cosa que, por otra parte, lo exigen las necesidades de la industria ganadera. La ganadería, desde los comienzos de la vida de nuestro país, alcanzó gran auge y se desarrolló en forma ininterrumpida. Las condiciones de nuestro suelo favorecieron

⁽¹⁾ Todas las cifras son oficiales, menos las de esta columna que pertenecen al estadígrafo Don Adolfo Vaillant.

ese desarrollo; por lo demás, el criar y engordar ganado no requería mayores cuidados ni sacrificios, ni demandaba mayor inversión de capital. Este desarrollo culminó en tiempo de la guerra europea que intensificó la demanda en los mercados sudamericanes.

Los ganaderos amasaron rápidamente grandes fortunas. La creciente demanda tragaba todo lo que se producía. Era el tiempo de las siete vacas gordas... Era el tiempo en que la carne uruguaya marchaba a Europa y la población del país debía pagarla carísima.

Pero el final de la guerra hizo terminar esta situación. Los frigoríficos disminuyeron sus compras, las cotizaciones bajaron, los ganaderos comenzaron a arruinarse. Los ganaderos acostumbraban, en tiempo de la guerra, bajar a Montevideo con sus ganados, aún sin tenerlos vendidos, porque sabían que encontrarían comprador al precio que quisieran. Pero, terminada la guerra, continuaron trayendo sus majadas, y entonces se producía el desastre. Exceso de oferta. Demanda reducida. Había que vender a precios bajísimos. Empezaban las de perder para los ganaderos, y los frigoríficos continuaban aprovechando la mala situación para hacer ingentes ganancias.

El conflicto entre los ganaderos y los frigoríficos revistió formas agudas.

No hay más que recorrer las crónicas de los diversos congresos ganaderos, para encontrar las manifestaciones "antiimperialistas" de los ganaderos. (De los cuatro más importantes, como después veremos, tres son norteamericanos y uno inglés).

En esos congresos ganaderos se nota siempre la protesta contra el trust norteamericano, protesta las más de las veces violenta y virulenta. Hay manifestaciones que conviene citar. He aquí un párrafo del informe presentado por el ingeniero agrónomo, don G. Spangenberg, al sexto congreso ganadero celebrado en el año 1922. "En la actualidad puede decirse que si bien políticamente somos un estado libre, estamos, en cambio, avasallados en casi todo lo referente a nuestra vida económica. Y vayan, sino, las pruebas de lo aseverado:

I. Las arterias económicas del país, encargadas de la circulación de sus productos, están en manos de empresas extranjeras trustificadas. Ejemplo: el transporte ferroviario.

II. Las fábricas destinadas a congelar o refrigerar los productos de la carne para el extranjero, el principal renglón de exportación, también son ajenas al país y obedecen en sus decisiones a un trust, como ser, los frigoríficos hoy en día existentes en la República''.

En el octavo congreso celebrado en el año 1924, el Dr. C. Arrarte Corbo presentó un extenso informe, documentado con cantidad de datos estadísticos tendientes a demostrar el abuso de los frigoríficos, y los perjuicios que causan a los ganaderos. Establecía que la importación británica de ganado pasó de 324.660 toneladas en 1919 a 651.021 en 1923, y que, en ese mismo tiempo su importación de Argentina y Uruguay reunidos, aumentó de 210.000 toneladas en 1919 a 551.927 n 1923, lo que acusa un aumento de 230 o|o, constituyendo el 85 o|o de la importación británica. No obstante el progreso del comercio, los precios cayeron enormemente, lo que atribuye a que "la avaricia de los accionistas del trust frigorífico encuentra en nuestra orfandad y en nuestra inercia tradicional ancho campo abierto y sin vallas para las expansiones ilimitadas de sus codicias comerciales.

En fin; todo los congresos son ricos en esas manifestaciones anti-extranjeras. Los ganaderos se han pronunciado enérgicamente contra el imperialismo extranjero. Pero, el anti-imperialismo ganadero es muy diferente al anti-imperialismo proletario. Este ya lo conocen los lectores de esta revista. Le haremos conocer el ganadero, a través del discurso pronunciado por el Dr. Irureta Goyena en el séptimo congreso rural de 1923, del que sacamos lo siguiente, que se refiere a los yanguis:

"Los conocíamos a través de los Washington, de los Franklin, de los Jefferson, de los Lincoln, de los Wilson, de esos acendrados apóstoles de la democracia americana, para quiénes todo cede ante la augusta majestad de los principios (!) y nos sentíamos naturalmente fascinados, por tanto genio, unido a tanta probidad.

"Los empezamos a conocer ahora a través de los Morgan, de los Gould, de los Smith, de los Armour, de esos grandes capitanes de industria, y nuestra admiración se va desvaneciendo como un copo de nieve bajo los rayos de un sol tropical

"¿Dónde está, se pregunta uno, frente a estos formidables soldados de Plutón, capaces de escalar el cielo para establecer factorías en él, la preciosa levadura de aquellos santos varones ingleses expatriados de Inglaterra, tan desdeñosos de los intereses de la tierra, que la hubieran dejado hundirse en los abismos con todas sus riquezas, antes de torcer el sentido de uno solo de los preceptos de la vieja Biblia?

"Los americanos dan la impresión de un vigor extraordinario, pero tienen la debilidad de emplear la fuerza sin moderación. Hay dos maneras de culminar en la fuerza: como el sol o como el fuego; el sol provoca energías, el fuego extingue energías; la primera es la alta manera, la segunda es la baja manera americana, la manera del fuego, pero tampoco se puede, sin la misma injusticia, asimilarla a la manera del sol. Se instalaron los frigoríficos y poco tiempo después ya conocían los ganaderos los escalofríos que experimenta un hombre desarmado frente a un pulpo de diez tentáculos.

"No intento con esto mostrarme contrario a la colaboración económica extranjera; los extranjeros nos enseñaron a trabajar y nos aportaron el dinero que dinamiza el trabajo; pretendo solo sugerir que si en vez de enriquecerse con nosotros, se enriquecen contra nosotros, que si en vez de explotar sus facultades, confiscan las nuestras, entonces debemos poco a poco cobrar el espacio que ellos ocupan y que nosotros necesitamos para librarnos de la asfixia mortal".

He ahr el anti-imperialismo ganadero. Ganen Vds. todo lo que qui qui eran, pero permitan que también nos enriquezcamos nosotros.

Debe agregarse una observación; es indiscutible que los norteamericanos nos tienen la propiedad de los frigoríficos que les asegura el dominio sobre los ganaderos. Es cierto que especulan fuertemente, y que absorben toda la sobreganancia que pueden. Pero sería absurdo pretender que sólo a ellos es imputable la crisis ganadera de post-guerra. Esa crisis reviste todos los caracteres de una crisis de super-producción y los efectos qe siente la ganadería uruguaya son los efectos característicos de tales crisis. Son las bellezas de la desorganización de la producción en el régimen capitalista.

¿Qué medidas preconizaron los ganaderos para defenderse del trust frigorifico yanqui? Los ganaderos proyectaron primero la creación de compañías competidoras que se formarían con capital franco-uruguayo, germano-uruguayo, etc., etc. Pero habiendo fracasado este arbitrio, lanzaron la idea de un frigorífico nacional, creado por el Estado y puesto en manos de los ganaderos, que sirviera de freno a la rapacidad yanqui. Esa idea se concretó en un proyecto de ley a estudio de las Cámaras y que aún no se ha podido convertir en ley, debido a que hay divergencias entre los mismos ganaderos, respecto a su contribución para instalarlo. Pero esas divergencias de la clase ganadera quizá sean salvadas ya que se trata de dar un golpe al enemigo común: el trust frigorífico americano. Y ya que lo hemos nombrado varias veces, digamos dos palabras acerca de cada uno de los frigoríficos:

Frigorífico Swift. — Fué fundado en 1912 con capital yanqui. Es el más importante de todos. En las temporadas de trabajo, llega a emplear hasta 12.000 obreros. Ha faenado en

 La Frigorifica Uruguaya. — Es el menos importante de todos. Fué el primer frigorifico con que contó el Uruguay. Fué fundado en 1903 con capital nacional. Después fué adquirido por los yanquis. Su capital era en 1903, de \$ 500.000. 1912, \$ 1.500.000; 1916, \$ 4.000.000. Ha faenado en

Frigorífico Artigas. — Fundado en Octubre de 1917. Capital también yanqui. Ha faenado en

```
1918...... 73.781 vacunos y 47.777 ovinos — Total 121.558
1923...... 152.699 " 175.427 " " 328.126
```

Frigorífico Fray Bentos. — Este es el único frigorífico inglés. Es una compañía fundada en 1850, vecina a la ciudad de Fray Bentos, para la preparación de carnes líquidas, según la fórmula del profesor Justo von Liebig, con capital alemán. En 1865 fué adquirido por la compañía inglesa "Liebig's Extract of Meat Co. Ltd.", que contaba con un capital nominal de £ 500.000. En 1900 el capital subió a £ 1.000.000. En 1917 a £ 1.100.000. En 1912 a £ 1.600.000. En 1921 a £ 2.500.000. Emplea 4.000 obreros. En 1921 se dedicó también a la refrigeración.

Año	Animales faenados		ados Valor \$	Sueldos pagados \$
1865		3.194	24.650.00	13.925.22
1913 14		59.024	2.481.314.50	331.458.44
1921 22		108.212	2.498.504.00	545.381.00

Hagamos, de pasada, una observación. Una simple operación aritmética nos enseñará que, en 1865, el Frigorífico Liebig (hoy llamado Fray Bentos) pagó de sueldo por cabeza de ganado faenada \$4.36. En 1913|14, \$5.61. En 1921|22, \$5.03. Si tenemos en cuenta la baja en el valor adquisitive del dinero, nos encontramos con una baja del salario real que se pagaba por res faenada, baja que no puede corresponder a un progreso proporcional de la técnica. Es un dato interesante para anotar. Pero no proseguiremos a este respecto. Los frigoríficos han creado a nuestra clase obrera un problema especial que luego estudiaremos.

Por ahora volvamos a la lucha entre ganaderos y frigoríficos. De los medios de que se valen aquellos, da una idea lo sucedido cuando el Frigorífico Liebig solicitó permiso a las autoridades para introducir treinta mil reses de ganado de la Argentina. Pasado el asunto a informe de la Federación Bural, ésta se expidió en un informe producido por el hacendado Luis C. Caviglia, ex ministro de Industria, en que aconsejaba se concediera esa autorización, siempre que la Compañía Liebig asumiera la obligación correlativa de faenar 50.000 reses uruguayas. ¿Qué beneficio podía tener esta autorización para los hacendados? Ninguno, en realidad. Si bien es cierto lo de la obligación de faenar las 50,000 reses, no es menos cierto que, de negarse el permiso, igual el Frigorífico se vería obligado a adquirirlas en el Uruguay. Pero el objetivo que se perseguía era salvar a la Compañía Liebig de la ruina que la amenazaba, avudarla en todo lo posible. ¿Por qué? El informe del señor Caviglia lo dice claramente: porque el Frigorífico Liebig es el único frigorífico no americano, porque es el único que no está en el trust, y porque su competencia al trust es lo único que puede refrenar las ambiciones vanguis.

Tratemos ahora de representar en números la influencia de los frigoríficos en nuestro país. Para ello recurriremos al siguiente cuadro:

CANTIDAD DE RESES FAENADAS

Año	Saladeros	Fábricas			Id. Interior	Exp. en	pie Total
2000		extracto	ficos 1	Montevideo			221 000
1889	508.700	156.100	100	011 051		A STATE OF	664.800
1890	437.450	205.400		211.051	-		853.901
1891	396.700	216.800		210.430	A DESCRIPTION OF THE PARTY OF T	-	823.930
1892	480.200	156.200		220.789		NE VE	857.189
1893 1894	577.400 640.500	169.500 205.600		215.799 237.256			962.699 1.083.356
1895	712.200	157.300		243.548			1.113.048
1896	518.900	185.000		244.679	WALES !	- 1	948.579
1897	570.400	96.900		241.988			909.288
1898	496.700	116.200	-	228.837	10 A 10 A	-	841.737
1899	681.300	119.200		217.517			1.018.017
1900	597.500	101.400	1-01-58	205.488	anni dit	126.818	1.031.206
1901	512.000	121.400		220.950		150.568	1.004.913
1902	557.500	169.900		231.907		233.894	1.193.201
1903	544.600	152.500		241.390		302.847	1.241.337
1904	685,400	195,000		216.019		266.039	1.362.458
1905	440.800	168.700	3.892	214.907		173.588	1.001.887
1906	550.000	187,600	97.782	238.841	215.546	275.774	1.565.543
1907	548.800	123.500	129.504	261.148	234.959	303.446	1.601.357
1908	467.400	114.900	164.955	289.189	305.763	400.005	1.742.212
1909	544.900	119.800	177.069	316.177	386.949	477.296	2.022.191
1910	766.864	184.700	275.545	348.880	370.716	357.608	2.304.313
1911	438.430	123.717	311.696	396.924	484.745	269.277	2.024.789
1912	379.729	103.968	402.025	348.475	376.932	400.149	2.011.278
1913	185.635	81.367	443.761	276.759	211.208	196.478	1.395.208
1914	97.542	59.134	389.257	242.039	187.866	126.207	1.102.045
1915	48.280	63.661	621.146	223.020	170.806	77.832	1.204.745
1916	63.110	110.033	562,621	253.424	180.772	121.919	1.291.879
1917	105.608	160.370	610.069	284.452	190.580	105.201	1.456.280
1918	74.770	110.877	746.144	293.978	215.503	64.834	1.506.106
1919	88.675	58.061	1.027.714	306.330	261.313	74.415	1.816.508
1920	86.375	19.852	593.121	352.122	313.065	81.911	1.446.446
1921	87.707	22.100	650.350	375.775	332.305	35.225	1.503.462
1922	162.061	141.246	901.251	406.540	262.929	30.317	1.904.344
1923	149.295		1.295.689	445.770	260.285	86.725	2.443.033
I	Del estudio	del cuadro	transcripto	se despre	ende de inn	nediato el	proceso de

Del estudio del cuadro transcripto se desprende de inmediato el proceso de centralización de la producción en los frigoríficos. Los saladeros disminuyen sus faenas, al punto de pasar de 766.864 reses en 1910, a 149.295. Los frigoríficos en cambio, las aumentan rápidamente. Esto ha llevado a que los frigoríficos cuenten con una posición dominante frente a la ganadería.

En 1920 y 1921, notamos una sensible caída en la cantidad de animales faenados por los frigoríficos, que luego vuelve a levantarse en 1922 a 1923. Esto no significa en absoluto que la crisis ganadera se haya limitado a 1920 y 1921. En los años posteriores, aumentó la faena, pero los precios pagados por cabeza de ganado no subieron. Es que la super-producción de ganado aún hace sentir sus efectos.

Se nota también, como no podía ser menos, una disminución de la exportación de ganado en pie, debida a la instalación de los frigoríficos.

Por último, comparando las cifras del consumo del país, y relacionándolas con el número de habitantes, obtenemos los siguientes resultados:

La caída del consumo es notable, y si bien es cierto que en los años 1922 y 1923 se nota una leve suba, no guarda proporción ninguna con la baja del precio del ganado producida por la crisis.

HOMERO PEYROT

(Continuará).

Cuba bajo la reacción

Reproducimos parte de una carta muy interesante que nos ha llegado de Cuba y que evidencia la reacción que existe en ese país, como un homenaje solidario a los camaradas de Cuba que deben sufrir un régimen de violencia brutal. Hacemos llegar, al mismo tiempo, la voz de aliento del proletariado comunista sudamericano a los obreros y campesinos de Cuba, en la seguridad de interpretar el sentimiento de todos los trabajadores revolucionarios del mundo.

Quiero también darle algunos informes de la reciente huelga que hubo de plantear la Hermandad Ferroviaria de Cuba a la empresa Ferrocarriles Consolidados.

La Dirección Central planteó un convenio de condiciones de trabajo a la citada empresa, en Febrero de 1925, el cual fué rechazado de plano; más tarde y en vista de la amenaza de huelga, el gobierno decidió nombrar un Supervisor Militar, para Camaguei, que haría acto de presencia en las discusiones del articulado del mencionado convenio entre la empresa y la Hermandad, y por cada artículo aprobado después de amplias y acaloradas discusiones, se levantaba un acta, la cual era firmada por los representantes de ambas instituciones y por el citado Supervisor que daba fe.

A pesar de todo ello, la empresa se negó a poner en vigor el convenio. Entonces, la Hermandad llegó a todos lados, agotó todos los medios persuasivos, siendo inútil, pues el gobierno, con un plan premeditado ya, dió atribuciones a la Comisión de Ferrocarriles — organismo existente para la reglamentación y exigencia a la empresa del cumplimiento de la ley de ferrocarriles que la creó — para servir de árbitro, la cual no hizo más que perder miserablemente el tiempo; en vista de la gran superproducción de azúcar, se comprendía que al gobierno le interesaba un paro, pues era ésta la única forma de hacer paralizar los centrales azucareros que radican en las provincias orientales de Cuba y de ello se desprendía que tendríamos que ser burlados en nuestros derechos o lanzarnos como instrumentos del gobierno. No obstante, se agotaron cuantos recursos existían para evitar el paro, pero en vista de lo imposible que era conseguir nuestras aspiraciones, nos lanzamos decididos al movimiento en las ya citadas provincias orientales.

El mencionado paro duró 49 días, habiendo paralizado durante 4 días el resto de los ferrocarriles de la República en el interregno de la misma.

Después de haberse desenvuelto pasivamente el movimiento durante 35 días, el gobierno, conociendo que se podría prolongar indefinidamente, puesto que todos los ferroviarios de la República se habían aprestado a la ayuda económica cediendo un día de su salario mensual, temó medidas coercitivas, poniendo en práctica el sistema de colocar bombas a ojos vistas con el objeto de achacárnoslas. Eso, como es natural, les daba la oportunidad para intervenir en nombre del orden y de la ley y poner en vigor medidas draconianas. Así fué que, poco después, decomisaron 45 reses de una considerable cantidad de víveres que estaban destinados para los compañeros en huelga. El compañero Gómez de la Fuente, secretario de la delegación de Puerto Padre, portador de pesos 2.000 correspondientes

al día de salario de aquella delegación, fué detenido, y el dinero incautado por el gobierno. Luego utilizaron la violencia con los obreros, obligándoles a trabajar Se perseguía a la directiva de la central de Camaguei y existían órdenes severas contra esos dirigentes; en una entrevista que había solicitado un grupo de legisladores del partido gobernante, llamado Liberal, a pesar de las ofertas de garantías, fueron nuestros compañeros asaltados por miembros del ejército vestidos de paisanos en el local de la institución a donde se había concurrido para discutir las condiciones de arreglo, y allí, revólver al pecho, les hicieron firmar unas condiciones bochornosas; gran número de beneficios celebrados en distintos cines de varias localidades con el objete de recabar fondos para la huelga fueron suspendidos y a veces incautado el producto por ciertos delegados del gobierno llamados Supervisores Militares, implantados por el actual gobierno en casi todas las poblaciones de la República y aún en algunos organismos del Estado, ejemplo: el Instituto de Segunda Enseñanza, de la Habana, que se encuentra bajo la supervisión militar.

Más tarde fueron detenidos sin causa justificada todas las comisiones directivas de la Dirección Central, Camaguei, siendo puestos en libertad recientemente 18 de ellos, permaneciendo aún presos en la cárcel de Santa Clara, el presidente, Agustín Pérez Pérez; el vice, Manuel García Moscoso, y los miembros Juan Arévalo y Luis Fabregat.

Ante esta situación, todos nos aprestábamos a la lucha, pero enterado el gopierno, dió órdenes a todos los distritos militares y éstos pasaron comunicaciones prohibiendo terminantemente toda huelga. Cuando esto hacía, ya estaban estrechamente vigilados todos los dirigentes así como los locales sociales.

El gobierno de la República es netamente reaccionario y todo movimiento obrero es contrarrestado por la fuerza. Durante el año que lleva en el poder, ha asestado sendos golpes a nuestra causa, primeramente disolviendo el Sindicato de la Industria Fabril, en La Habana, poderoso núcleo obrero; por fin el asesinato por manos uniformadas, de nuestro camarada E. Varona González (ferrocarrilero), después de guardar prisión largo tiempo, por el delito de haber organizado a los compañeros de las centrales azucareras, verdaderos fendos en pleno siglo XX, fué asesinado; aplicándosele la ley de fuga al camarada Crusset; ha sido sometido a un proceso vergonzoso el leader estudiantil Julio A. Mella, quien tuvo que fugarse del país por peligrar su vida; la destrucción material de la Confederación Nacional Obrera, y, por último, el golpe asestado a esa organización en la huelga ya citada, de la cual aún nos queda el recuerdo de esos compañeros presos y el cierre de las delegaciones de Santa Clara y Camaguei, consideradas ilícitas, según proceso iniciado por el juez especial que trata esa causa.

Basta conocer las múltiples declaraciones del actual gobierno y entre ellas las siguientes: "Los pueblos están sedientos de gobiernos fuertes, que los lleven por la buena senda, como ha suedido en Italia con Musselini, en España con Primo de Rivera, etc.". "Durante mi gobierno el órden ha estado siempre por encima de la libertad", para hacer un juicio concreto del estado en que debe desenvolverse el movimiento societario de Cuba, que sufre hoy la censura y la dictadura más cruel.

Cuba, junio 28 de 1926.

E. S.

NUMERO EXTRAORDINARIO DE LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

El próximo número de LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA estará dedicado integramente a publicar las resoluciones de la Conferencia de Organización de la Internacional Comunista. Cada militante debe tener un ejemplar en su poder. Pedidos mayores de 25 ejemplares tendrán un descuento del 25 o o. Los pedidos de ejemplares deben formularse antes del 10 de Agosto próximo.

Las sesiones del C. E. Ampliado de la I. C.

Discurso del camarada Zinoviev

Descontando esta perspectiva, hace falta igualmente observar la cuestión de la táctica del frente único. Ya he hicho que esta táctica no es un episodio de nuestra lucha: que esta táctica es todo un período hasta la conquista por nosotros de la mayoría del proletariado en los principales países. He intentado restablecer, para mí, la historia del frente único según los documentos de la Internacional Comunista, A mi parecer, hace mucho tiempo ya que algunos camaradas deberían haber escrito la historia de la táctica del frente único, indicando nuestros errores y nuestros éxitos, y enumerando las razones y Tos esfuerzos hechos en favor de esta campaña. ¿Quién recuerda actualmente que la cuestión del frente único se planteó por primera vez entre nosotros en 1922, y que al comienzo la extrema izquierda y la derecha hacían objeciones contra nuestra táctica? ¡Que cosa curiosa! ¿Quién hacía objeciones contra esta táctica en 1922? Al comienzo, fué Souvarine, pero muy pronto se rindió; enseguida el adversario decidido de esta táctica fué Frossard. El Comité Central de entonces del Partido Comunista Francés criticaba la táctica del frente único colocándose del punto de vista de la izquierda y la ha estigmatizado como siendo una traición. ¿Recuerdan lo que el camarada Roberto objetaba en nombre del Partido Italiano, contra esta táctica? Yo no sé donde se encuentra actualmente, sería bueno de escuchar de boca de los camaradas italianos a que tendencia pertenece actualmente y si se encuentra siempre en el Partido.

(Interrupción: "Está todavía en el Partido, pero no adhiere a ninguna tendencia!").

En nombre del Comité Central del Partido Italiano, que tenía entonces a su cabeza al camarada Bordiga, el camarada Roberto hizo objeciones contra la táctica del frente único, la criticó desde un punto de vista de "izquierda". Tal era el estado de las cosas, en esa época ¿Era ese el efecto de la casualidad? No lo creo. Tranmael, que era entonces todavía miembro de la Internacional Comunista, hacía igualmente objeciones contra la táctica del frente único y contra la palabra de orden del gobierno obrero y campesino, colocándose también en un punto de vista de izquierda. Sabemos todos lo que es actualmente Tranmael.

Son hechos. Sería bueno que Bordiga se recuerde lo que es actualmente Tranmael.

Durante mucho tiempo "L'Humanité" luchó contra la táctica del frente único y, con Frossard a su cabeza, intentó demostrar que se trataba de fraternización con la social-democracia.

CONTRA LA REVISION DE LAS DECISIONES DEL V CONGRESO

Malgrado todas las dificultades y todos los obstáculos, la táctica del frente único se impuso. Pero no puede decirse que se haya conseguido definitivamente consolidar esa táctica. Todavía actualmente debemos sobrepasar grandes dificultades de la misma naturaleza. La historia se repite un poco.

El Tercer Congreso tenía una muy grande significación. Ese Congreso indica un cambio; está en el límite de dos períodos en la historia de la Internacional Comunista. En esa época, antes del Tercer Congreso, todos estábamos convencidos de la próxima victoria del proletariado, pensábamos que ella tendría lugar en uno o dos años. Lenin también creía que esa victoria era próxima. El Tercer Congreso fué, bajo ese aspecto, el comienzo de una nueva etapa. En esa época, tuvimos la convicción de que las cosas no irian tan lige-

ro. Es probable que Lenin comprendió eso un poco antes. Pero no se deduce de eso que debemos "revisar" las decisiones de los Congresos siguientes, del cuarto y del quinto Congreso. Esos dos Congresos, exactamente lo mismo que el tercero, son muy importantes etapas en la historia de la Internacional Comunista. La "revisión" de sus decisiones sería un error. Si puede corregirse alguna cosa no sería más que detalles. La revisión de las decisiones del cuarto y quinto Congresos es tratada de "liquidación" en nuestras tésis. Insistimos sobre esta malabra.

A veces me plantean esta euestión: "¿Era exacta nuestra apreciación de la social democracia?" Pienso que sí. Otros presentan las cosas como si el quinto Congreso hubiera querido identificar el fascismo a la social democracia. Si hubiera procedido así hubiera caído en las vías de la definición vulgar del bolchevismo. Pero no fué así. En las resoluciones, se dice:

"En América, se hace mucho ruído respecto a la creación de un "tercer" partido burgués (de la pequeña burguesía). En Europa, la social-democracia se ha transformado en un cierto sentido en el "tercer" partido de la burguesía. Eso es muy visible en Inglaterra, donde, además de los dos partidos clásicos de la burguesía, que, otrora, permutaban pacíficamente el poder, es el Partido Obrero, que se ha transformado actualmente en un factor gubernamental No hay minguna duda que los leaders social-traidores del Partido Obrero Inglés participarán actualmente, durante un cierto período, a las combinaciones de poder de la burguesía inglesa.

"Igualmente es absolutamente inconstatable que en Francia, en Inglaterra y en otros países, los jefes de la Segunda Internacional juegan un papel de burgueses ministeriales, y son de hecho los jefes de una de las fracciones de la burguesía "democrática".

"La social-democracia sufre desde hace bastante tiempo una transformación, y, de ala derecha del movimiento obrero, ella se transforma en ala izquierda de la burguesía, y a veces en ala del fascismo. Es por lo que es históricamente falso hablar de la "victoria del fascismo sobre la social-democracia." El fascismo y la social-democracia (tanto que se trate de las capas dirigentes de uno u otra) es la mano derecha y la mano izquierda del capitalismo contemporáneo, que ha sufrido una rotura en la primera guerra imperialista y en los primeros combates de los trabajadores contra el capitalismo."

Eso es ya diferente. Va sin decir, que si el método dialéctico hubiera sido olvidado, si el quinto Congreso hubiera dicho sin reparos de la social-democracia, lo que no es exacto más que por la capa dirigente, que el fascismo era idéntico a la social-democracia, eso hubiera sido un grave error. Pero el quinto Congreso no cometió un error semejante. El que pretende atribuir este error al quinto Congreso no hace más que tratar vulgarmente sus resoluciones. La derecha como la izquierda han cometido el error de interpretar de una manera vulgar. En realidad, lo que fué dicho por el Congreso era y queda absolutamente exacto: en ciertos puntos, los leaders de la social-democracia se confunden con los fascistas. ¿No es acaso así? ¿Por ejemplo en Bulgaria, donde los social-demócratas participan abiertamente de la coalición con Tsankov? ¿En Hungría, los social-demócratas no están acaso ligados con los fascistas? Yo les pregunto: ¿cómo hay que caracterizar actualmente el ala derecha del Partido Socialista en Francia? ¿Cuál es su verdadero papel? Yo lo repito, eso confirma absolutamente que todo el año 1925 prueba la exactitud absoluta del punto de vista del quinto Congreso a ese respecto.

La situación se ha modificado sobre todo en Alemania. ¿Pero, no es acaso exacto que una parte de las cabezas dirigentes de la social-democracia alemana sirve todavía ahora para ayudar a la burguesía en cuestiones tan elementales como la de la indemnización a los miembros de la antigua casa reinante? La cosa se reduce a regalar a los antiguos príncipes dos millares de mi-

llones de marcos. ¿Qué piensan ustedes, camaradas, es que un honesto republicano burgués no podrá sublevarse contra esta indemnización? En ese caso, hasta un republicano podría mismo fácilmente apoyar a la clase obrera. Mientras que cuando se trata de la social-democracia es necesario todavía luchar para que ella intervenga directamente contra la indemnización a los príncipes de la antigua casa reinante. Después de esto, ¿no dirán ustedes que la cabeza de la social-democracia alemana cubre a su burguesía?

Hubiera comprendido la conducta de los señores social-demócratas si el trono no hubiera sido derrocado, si el payaso estuviera todavía sentado en él, pero puesto que ha sido desalojado, puesto que el trono ha sido derrocado, desde su mismo punto de vista, ¿para qué pagar a esa gente? ¿Es que, en el momento de una desocupación terrible, hay que tirarles un millar de millones solamente porque las razones "jurídicas" están por esa resolución? ¿Cómo calificar esto? ¿Es que no tenemos delante nuestro a los elementos peores de la burguesía en Alemania?

¿Dónde están los errores de exageración del quinto Congreso? Yo me he detenido al principio sobre Norte América. Esos señores, que son también socialistas, han declarado que saludan al gobierno americano por no haber reconocido a la Unión de las Repúblicas Socialistas Sovietistas? Ellos intervienen abiertamente contra el movimiento obrero contemporánço. ¿No son, acaso, un tercer partido de la burguesía? La apreciación concerniente a la social-democracia, dada por el quinto Congreso, fué y queda exacta, y no tenemos ninguna razón de cambiarla. Lenin dió, en el Congreso precedente, una apreciación de la social-democracia todavía más fuerte.

Hoy, el camarada Pepper me entrega el "Vorwaerts", donde se expone la intervención de Stampfer en el Reichstag sobre el fascismo. Stampfer dice: "Es la desgracia tragi-cómica del fascismo de todos los países de buscar siempre un jefe, pero no puede encontrarlo. Si el fascismo tiene necesidad de un jefe, debe esperar que un socialista cualquiera se haya desviado."

Es eso mismo. Esto está dicho con espíritu. Sin embargo, yo no sé cual es el que se ha desviado más si Mussolini o los social demócratas que quieren ofrecer actualmente un millar de millones de marcos a Guillermo y compañía. y arregla bastante bien sus negocios. En esta cita, puede leerse más de lo que Mussolini no ha sido todavía privado de sus derechos a la "casa remante" no ha querido decir Stampfer, es decir, que el fascismo y los leaders de la social-democracia no están tan alejados los unos de los otros. Es a veces un fenómeno del mismo orden.

(Continuará)



ALMANAQUE HISTORICO DEL COMUNISMO

MES DE AGOSTO

16	1743	Nacimiento	de	Lavoisier,	creador	de	la	Química
----	------	------------	----	------------	---------	----	----	---------

- 1891 Congreso de la Segunda Internacional en Bruselas
- 17 1885 Constitución del Partido Socialista en Bélgica.
 - 1913 Funerales de Bebel en Zurich: 160.000 personas.
 - 1925 Muerte de Gustavo Delory.
- 18 1907 Congreso de la Segunda Internacional en Stuttgart.
- 20 1789 Discusión y voto de la declaración de los Derechos del Hombre por la Asamblea Constituyente (del 20 al 26 de Agosto), en Francia.
 - 1925 En Marsella se declara una huelga general en apoyo de los empleados de banco.
- 21 1887 Fundación del Partido Socialista Noruego.
 - 1898 Congreso de las Trade-Unions en Bristol.
- 22 1922 M. Collins, leader de la independencia irlandesa, es fusilado.
- 23 1888 Primer Congreso del Partido Socialista Español, en Barcelona.
 - 1925 Congreso de la Segunda Internacional, en Marsella.
 - 1925 Congreso obrero-campesino de la región mediterránea, en Francia.
- 24 1572 Noche de San Bartolomé. Masacre de protestantes, en Paris y en provincias.
- 25 1830 Revolución en Bélgica.
 - 1894 Congreso de la Unión General de Trabajadores, en Madrid.
- 26 1892 Tercer Congreso del Partido Socialista Español, en Valencia.
 - 1913 Triunfo de los ebanistas de Marsella, después de 108 días de huelga
 - 1925 Congreso de la Confederación General del Trabajo y de la Confederación General del Trabajo Unitaria, en París.
- 27 1770 Nacimiento de Hegel, filósofo alemán.
- 28 1914 Los socialistas Sembat y Guesde entran en el Ministerio de la Defensa Nacional, en Francia.
- 29 1890 Segundo Congreso del Partido Socialista Obrero Español, en Bilbao.
 - 1894 Cuarto Congreso del Partido Socialista Español, en Madrid.
 - 1921 Huelga general en Madras (India): 36 muertos.
- 30 1864 Muerte de Lassalle.
 - 1918 Atentado de Dora Kaplan contra Lenín.
- 31 71 (antes de la era cristiana) Muerte de Spartacus, jefe de los esclavos romanos insurreccionados.
 - 1909 Conferencia Internacional, en París.

LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

REVISTA QUINCENAL

Organo del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista

PRECIO DE SUSCRIPCION

Otros países

semestral \$ oro	1.00
	-
to \$ oro	0.10
de descuento	
in, giros, etc., remits	se a
	de descuento in, giros, etc., remita

nombre de José F. Penelón, calle Estados Unidos 1525, Buenos Aires
República Argentina.

"LA INTERNACIONAL" "ORDINE - NUOVO"

Diario escrito en español e italiano
Organo Central del Partido
Comunista de la Argentina
Redacción y Administración
Estados Unidos 1525
Buenos Aires, Rep. Argentina

"JUSTICIA"

Diario Central del Partido Comunista del Uruguay Redacción y Administración Yi 1629, Montevideo Rep. Oriental del Uruguay

"JUSTICIA"

Diario Central del Partido
Comunista de Chile
Redacción y Administración
Río de Janeiro 465
Santiago, Chile

"LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA"

Organo del Secretariado Sudamerica no de la Internacional Comunista Redacción y Administración Estados Unidos 1525 Buenos Aires, Rep. Argentina

LIBROS Y FOLLETOS

pueden obtenerse en la

Editorial "La Internacional"

Solicite Lista de Libros y Precios a la Administración de --

"La Correspondencia Sudamericana"

Calle ESTADOS UNIDOS 1525, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Talleres Gráficos LA IMPRESOF . - Independencia 4168 - Bs. As.

